

**PERSPECTIVAS DEL TRABAJO INSTITUCIONAL DE LA POLICÍA NACIONAL
EN RELACIÓN AL FENÓMENO DEL PANDILLISMO EN BOGOTÁ. SECTOR
DEL CODITO. (2004-2015-1).**

JAIRO ENRIQUE ROBERTO BARBOZA

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO
BOGOTÁ D.C., 2016**

“Perspectivas Del Trabajo Institucional De La Policía Nacional En Relación Al Fenómeno
Del Pandillismo En Bogotá. Sector Del Codito. (2004-2015-1)”.

Estudio de caso
Presentado como requisito para optar al título de
Politólogo
En la Facultad de Ciencia Política y Gobierno
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:
Jairo Enrique Roberto Barboza

Dirigido por:
Juan Carlos Ruiz Vásquez

Semestre I, 2016

AGRADECIMIENTOS

A Juan Carlos Ruiz, Edgar Ramiro Luna, Rodolfo Escobedo, Stella Gualteros, Juan David Guevara, a mis padres y a aquellas otras personas que me han ayudado a realizar esta investigación.

RESUMEN

El pandillismo es un fenómeno social que se presenta en las principales ciudades de Colombia desde hace varias décadas, sin embargo, solo en los últimos años el fenómeno a comenzado a acaparar mayor atención mediática e institucional. El pandillismo se ha convertido en una preocupación para la seguridad ciudadana, especialmente en las áreas urbanas. La Policía Nacional, en conjunto a Instituciones locales y nacionales ha venido realizando un trabajo focalizado para hacerle pie al fenómeno. En este trabajo se realizó una revisión histórica del pandillismo en Bogotá y un panorama continental. De la misma manera, se hace una descripción de los programas y estrategias que la Policía Nacional y las entidades públicas han realizado desde el año 2004 hasta el año 2015. Por último se realiza una evaluación del trabajo institucional enfocado en el sector del Codito, en la localidad de Usaquén.

Palabras clave:

Pandillas, Seguridad Ciudadana, Control Policial, Bogotá, Codito.

RÉSUMÉ

Le Gangstérisme est un phénomène social qui se produit dans les principales villes de la Colombie depuis des décennies, mais depuis peu, le phénomène commence à attirer plus d'attention médiatique et institutionnelle. Le Gangstérisme est devenu une préoccupation en termes de sécurité publique, en particulier dans les zones urbaines. La Police Nationale avec les institutions locales et nationales ont mené un travail ciblé pour faire face à ce phénomène. Cet article reflète l'histoire du gangstérisme à Bogotá, ainsi qu'à l'échelle continentale. Par ailleurs, il présente les programmes et les stratégies mises en place par la Police Nationale et les entités publiques de 2004 à 2015. Finalement, l'article en évalue les résultats, notamment sur la zone de Codito à Usaquén.

Mots-clés:

Gangs, Sécurité, Contrôle de Police, Bogotá, Codito.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	7
1. PANDILLISMO, UN PROBLEMA DE ANTAÑO	13
1.1 Pandillismo en las Américas	13
1.2 Pandillismo en Colombia en el siglo XX	16
2. INSTITUCIONES PARA AFRONTAR EL FENÓMENO DEL PANDILLISMO EN BOGOTÁ	23
2.1 Estrategia de la Policía Nacional entre los años 2004-2008	23
2.2 Estrategias de la Policía Nacional entre los años 2008-2012	25
2.3 Estrategias de la Policía Nacional entre los años 2012-2015	28
3. RESULTADOS DE LAS ESTRATEGIAS DE LA POLICÍA NACIONAL DENTRO DEL FENÓMENO DEL PANDILLISMO EN EL SECTOR CODITO	33
3.1 Perspectivas del trabajo de la Policía Nacional desde los habitantes del sector del Codito	33
3.2 Perspectivas del trabajo de la Policía Nacional desde los actores involucrados en el fenómeno del pandillismo en el sector el Codito	36
CONCLUSIONES	42
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Respuesta derecho de petición CEACSC.

Anexo 2. Respuesta derecho de petición Policía Nacional.

Anexo 3. Entrevista Stella Gualteros.

Anexo 3. Entrevista Anónimo.

INTRODUCCIÓN

La inseguridad en Bogotá es una de las principales preocupaciones de la ciudadanía. La ciudad dentro de su dinamismo y complejidad, no posee estabilidad en las tasas de victimización, algunos años aumentan otros años disminuyen. Pese a que las tasas de homicidio de Bogotá se encuentran dentro de su mínimo histórico desde el año 2012¹, la percepción de inseguridad se ha mantenido constante comparada a años anteriores en cuando las tasas han sido mayores. La última encuesta de la cámara de comercio de Bogotá ha señalado que el 43% de las personas siente que ha desmejorado la seguridad (CAMARA DE COMERIO, 2014, págs. 4-6). Más de la mitad de los encuestados dice que los actores directos del desmejoramiento de la seguridad son grupos de delincuencia común y pandillas. Llama la atención que se ha señalado a las pandillas como uno de los responsables directos del aumento de la inseguridad cuando poco se habla de ellas en medios masivos y se ha focaliza la atención generalmente en las bandas del crimen organizado capitalino (CAMARA DE COMERCIO, 2014 págs. 24-26). En Bogotá existen dos instituciones encargadas de temas de seguridad que conceptualizan al pandillismo, la Policía Nacional y el Centro de Estudios y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana –CEACSC-. La Policía Nacional, define el pandillismo como:

Una agrupación de jóvenes que se reúnen para ejecutar acciones delictivas que generan conflictos en la sociedad y el Estado. Los delitos que identifican son el robo, el asesinato, la violación, el secuestro, el consumo y venta de sustancias alucinógenas y psicotrópicas. Lo anterior con el propósito de generar ingresos económicos, recibir prestigio entre los miembros de la pandilla y de generar intimidación a la sociedad. Las pandillas son un fenómeno que actúa de manera telúrica, es decir que concentra sus actividades en una zona geográfica determinada (Policía Nacional 2015, pág. 1).

El CEACSC define al pandillismo cómo:

Las pandillas pueden ser una manifestación social anti-normativa (transgresora) que condensa un buen número de las conflictividades urbanas, en la medida que son la consecuencia de la interrelación de factores sociales, culturales, económicos, políticos que sitúan principalmente a la población adolescente y juvenil en una situación de alta vulnerabilidad (CEACSC 2015, pág. 3.).

¹ Según el balance oficial de homicidios provisto por el Alcalde Mayor Gustavo Petro, la tasa de Homicidios en Bogotá para 2014 fue de 16,4 por cada 100.000 habitantes (El Espectador, 2014).

La organización territorial de Bogotá ha registrado cómo el número de delitos se concentra por lo general en los mismos focos. Localidades como Santa Fe o Chapinero siempre han tenido altos índices dentro de las tasas de victimización. Sin embargo, en una localidad como Usaquén, la cual históricamente ha estado estadísticamente por debajo de las dos localidades mencionadas, ha sufrido casos como la masacre de 5 personas dentro de un establecimiento público a plena luz del día en el año 2013 en el barrio El Codito y el asesinato de un patrullero de la Policía ese mismo año. Después de investigaciones policiales, se determinó que el hecho había sido un enfrentamiento interno de la banda de los Pascuales.

Esta organización es una banda delincuenciales que inició su actividad siendo una pandilla. Durante casi 15 años el grupo ha tenido enfrentamientos en la zona del Codito con otras bandas como de Los Tarazona. Estos últimos cuentan con un número de casi 30 integrantes, sumando a las pandillas de Los Melcos y Los Guasicas que conforman casi 20 integrantes y que aparentemente poseen una alianza con los Tarazona (El Tiempo, 2010, pág. 1). El evento en El Codito de repente destapa una problemática que a pesar de que llevaba años sucediendo, parecía invisible ante el resto de la ciudad, poniendo en evidencia que ni siquiera una de las localidades más pacíficas y con mejor cobertura policial de Bogotá estaba exenta de eventos de tal magnitud².

Después de los acontecimientos, se realizó una entrevista a uno de los cabecillas de esta banda delincencial, saliendo a la luz la complejidad del fenómeno. Al parecer existen alianzas y relaciones entre bandas delincuenciales, pandillas y algunos agentes de la Policía en Bogotá. También existe vital importancia sobre expendio de drogas y la sub contratación del servicio del sicariato. Algunas pandillas tienen ya diferentes generaciones de familiares que han estado involucrados dentro de las organizaciones. (W Radio, 2013, min, 2-4). El pandillismo en estos sectores se caracteriza en tener pequeños números de integrantes, utilizar el microtráfico como medio de financiación y la utilización de armas blancas y de fuego que en algunos casos son de fabricación casera. Los grupos se pueden construir por

²La localidad de Usaquén cuenta con un pie de fuerza que cubre el 76,8% de la población, un número que se encuentra entre los más altos de la ciudad.

liderazgos de familias o individuos, es por ello que por lo general utilizan apellidos para denominarse (CEACSC, 2015, pág. 2).

De igual manera, existen los “parches de jóvenes”, que son grupos aún más pequeños, los cuales no cuentan con los recursos monetarios que las pandillas generan con el microtráfico, por lo cual se dedican a la “prestación de servicios” con las pandillas. El ejemplo más común es el sicariato, en donde cumplen el papel de agentes de seguridad en ciertas zonas estratégicas o funciones de presencia barrial (Osorio, 2009, págs. 13-16). Pueden servir como “campaneros”, es decir individuos que se sitúan en las fronteras invisibles que dividen su zona de influencia con el propósito de alertar al resto de los integrantes si la Policía o algún miembro de otra pandilla y banda está entrando al territorio. La presencia de la Policía en aquellas zonas, como lo afirma uno de los cabecillas de los Pascuales alias “Benji”, es poca y cuando existe presencia, está ya ha sido permeada por las pandillas (W Radio, 2013 min 5-7).

La problemática del pandillismo no es nueva en el país, de hecho viene en aumento en las principales ciudades. Cartagena ha experimentado un crecimiento sostenido en el número de pandillas. Desde el primer registro al número de pandillas en el año 1996, el número ha aumentado aproximadamente 40%, pasando de 27 pandillas a 69 para el año 2007. En cuanto a Cali y Medellín, se registran 400 y 180 pandillas respectivamente. Pero el caso más alarmante es el de Bogotá. Del año 2001 al 2005 se pasó de 300 pandillas a 600 y ya para el año 2012 se llegó al punto de 1319, de las cuales 65 se encuentran en la localidad de Usaquén (CEACSC, 2015, págs. 4-5).

Sin embargo, en el caso de Bogotá hay una serie de interrogantes sobre el número de pandillas. Institucionalmente, se identificaron dos entidades que se encargan del registro y rastreo de pandillas, estas son la Policía Nacional e IDIPRON. Las estadísticas de la Policía no coinciden en absoluto con las de IDIPRON, de hecho parecen dar un panorama muy alentador sobre el fenómeno del pandillismo. Según los datos que arrojan las investigaciones de la Policía Nacional, Bogotá tiene 132 pandillas de las cuales existen 4 en la localidad de Usaquén. Pero ese no es el único problema que se encuentra institucionalmente, ya que desde el año 2012 IDIPRON ha dejado de categorizar a las pandillas como pandillas, denominándolas como población con vulnerabilidad de derecho,

esto con el fin de suprimir la negatividad que contrae el término pandilla o pandillero (CEACSC, 2015 pág. 7).

A pesar de las dificultades anteriores, es claro que el número de nuevos grupos que se han creado en los últimos 14 años demuestra que es una problemática que escala progresivamente, sigue ganando espacio dentro de la ciudad y visibiliza lo que pueden ser debilidades del trabajo institucional en la intervención del fenómeno, como del accionar de las pandillas. No es claro si la Policía ha llevado un trabajo de prevención, disolución, desmantelamiento y resocialización. Pues como señalaba anteriormente, es un fenómeno en crecimiento.

La invisibilidad mediática del pandillismo tampoco permite que la ciudadanía exija a la administración distrital medidas. Estos grupos no solo están inmersos en el micro tráfico, también son parte del hurto a personas, del hurto a automóviles y establecimientos. Todos delitos que afectan a la seguridad de la ciudad. El ejemplo de la banda delincriminal Los Pascuales demuestra que el fenómeno del pandillismo puede generar a futuro un riesgo enorme para la ciudad, pues la criminalidad se transforma, es evolutiva. Por ejemplo, en algunos casos los parches de jóvenes puede ser una fase anterior al pandillismo y el pandillismo una fase anterior a las bandas delincriminales. Si no se focaliza el problema, cuando aún no han escalado niveles de criminalidad de mayor tamaño, existe el riesgo de que de las 65 pandillas que se encuentran en la localidad de Usaquén, algunas de ellas terminen siendo bandas delincriminales, convirtiéndose en un riesgo latente para la seguridad de la ciudad (CEASC, 2015, pág. 2).

Este trabajo se justifica partiendo de que el tema del pandillismo parece poco claro en la investigación sobre la criminalidad en Bogotá, en los medios de comunicación y en los informes de la Policía de Bogotá. La lógica de la criminalidad en Colombia, en la que convergen distintos actores, en especial aquellos que cuentan con una estructura orgánica de gran tamaño y mayor influencia en la sociedad, han focalizado las estrategias de las autoridades en combatir fuertemente a las bandas delincriminales, las bandas del narcotráfico, las guerrillas comunistas y recientemente las bandas criminales. Esto ha creado invisibilidad en la problemática del fenómeno del pandillismo.

A partir de la naturaleza de la criminalidad en Colombia, se tienden a pensar que las pandillas son bandas delincuenciales, ya que cuentan con rasgos similares como los delitos que cometen, esto ha generado distorsiones en la identificación clara de sus características. El problema de no tener las diferencias identificadas se sitúa en que tampoco se pueden desarrollar estrategias adecuadas, ya que parece que los dos problemas se tratan de la misma forma. Es llamativo que el fenómeno del pandillismo se ha mantenido relativamente discreto cuando en poco más de una década se han multiplicado las pandillas en todo el país. Por esto, es acertado que el fenómeno sea investigado, con el fin de que exista más información y que esta le permita a las autoridades tener mayor conocimiento sobre la problemática con el propósito de que la información sea una ayuda en el momento de la creación de estrategias para mitigar el fenómeno.

A partir de lo anterior, se establece como hipótesis que el trabajo institucional que ha realizado la Policía Nacional para reducir el fenómeno del pandillismo, ha arrojado discretos resultados frente a la problemática. La descoordinación inter-institucional ha supuesto una barrera en cuanto a la homogeneidad de la información sobre el fenómeno que a la larga no da un panorama claro de la magnitud del problema. Además, la existencia de fenómenos como la corrupción al interior de la policía, ha supuesto una traba adicional para generar resultados positivos.

Este trabajo no se encarga de hacer un análisis sociológico del fenómeno del pandillismo en Bogotá o en el sector del Codito. Tampoco profundiza en mostrar y analizar las causas por las cuales los jóvenes se han involucrados en el fenómeno. La investigación se encarga de describir la perspectiva que el trabajo institucional de la Policía Nacional ha generado sobre el fenómeno del pandillismo en el sector de Codito a través de tres partes. La primera parte hace una mirada histórica a grandes rasgos del pandillismo en la región y en Colombia. En el caso de Colombia se realiza desde la mirada institucional de la Policía Nacional. En la segunda parte se describen las estrategias que la Policía Nacional e Instituciones locales han implementado entre los años 2004 y 2015-1 para enfrentarse al fenómeno del pandillismo en Bogotá. En ese segmento se describen las estrategias que han sido desarrolladas para influir en el fenómeno de manera directa e indirecta. Por último, la tercera parte investiga el fenómeno del pandillismo en Codito, observando cual ha sido el

impacto del fenómeno en el sector, cuál es su situación actual y cómo ha sido el trabajo de la Policía Nacional para enfrentar la problemática. La investigación tiene carácter histórico y descriptivo.

El objetivo general de este trabajo es determinar cuál ha sido la incidencia del trabajo institucional de la Policía Metropolitana en relación al fenómeno del pandillismo en los periodos 2004-2015 en el sector de Codito en la localidad de Usaquén. Además de ello, los objetivos específicos son identificar las fortalezas y debilidades del trabajo inter-institucional que se realiza entre la Policía Nacional, la Alcaldía mayor de Bogotá y la Alcaldía local de Usaquén, describir el problema del fenómeno del pandillismo en el sector de codito y evaluar el fenómeno de la corrupción por parte de los agentes de la Policía que desempeñan funciones en el sector de Codito. Estos objetivos se plantean con el ánimo de responder a la pregunta de investigación que es: ¿cuál ha sido la incidencia del trabajo institucional de la Policía Metropolitana de Bogotá en relación al fenómeno del pandillismo localizado en el sector del Codito de la ciudad de Bogotá entre los 2004 y 2015-1?

1. PANDILLISMO, UN PROBLEMA DE ANTAÑO

Con el propósito de entender el pandillismo en Colombia y en el mundo, a continuación se hace un paneo histórico a grandes rasgos del fenómeno. Esta información ayuda a entender cómo ha sido la aproximación del fenómeno desde la mirada de la Policía Nacional, observándose cuando surgieron los primeros acercamientos y como se ha abordado la problemática. Esto se realiza para observar cual ha sido la influencia de esa mirada en las estrategias actuales para hacerle frente al pandillismo en la ciudad y en el sector de Codito.

1.1 Pandillismo en las Américas

El pandillismo en el continente americano se ha observado epidémicamente, desarrollándose en la mayoría de los países, cada uno con ciertas particularidades que el contexto imprime en sus estructuras. Sin embargo, no todos los Estados denominan al pandillismo como una gran amenaza para la seguridad ciudadana. Es por ello que voy a describir a grandes rasgos la historia del pandillismo en las regiones en donde tienen mayor influencia, han evolucionado y aún siguen vigentes como actores violentos. La descripción se realiza desde el norte hasta el sur del continente. Colombia se exceptúa de este ítem ya que se profundizará posteriormente en este mismo capítulo con el ánimo de dar un panorama mucho más detallado del fenómeno en el país.

El fenómeno del pandillismo no es nuevo, de hecho, se tienen registros someros que describen un formato primitivo de pandillas que por medio de ataque sorpresas, asaltaban a carros en las carreteras de la Inglaterra del siglo XVII. A partir de ese siglo se comienza a hablar de pandillismo, registrándose posteriormente grupos que contaban con mejor organización y estructura, como lo serían las pandillas Londinenses. Estos grupos utilizaban cintas de colores para diferenciarse, además de contar ya con un nombre organizacional como “The Hectors” o “The Dead Boys”. Sus actividades iban desde peleas con otras pandillas, vandalismo hasta la destrucción de tabernas o pubs (Howell y Moore, 2010, págs.1-2).

Solo hasta el siglo XIX, el pandillismo como se conoce actualmente aparece en el continente, específicamente en los Estados Unidos, producido por dos oleadas migratorias proveniente de países de Europa Oriental y Occidental. La primera oleada de inmigrante provino desde Reino Unido, Alemania y los países Escandinavos. La segunda oleada provino de nacionales de Italia, Polonia e Irlanda entre los años 1820 a 1920. La característica principal de estos migrantes se refería al nivel de especialización y educación de aquellos inmigrantes tenia, los cuales eran básicos, generando que no fuesen empleados en los trabajos más remunerados, por lo cual se verían relegados a hacer trabajos poco especializados con ingresos menores. Como consecuencia de ello, estos inmigrantes se aglomeraron en zonas periféricas o “slums”, lo cual generó focos de criminalidad, en los cuales se incluía la problemática de pandillismo.

Sin embargo, las olas migratorias europeas generaron mayor impacto en la costa oriental de los Estados Unidos, en el otro extremo del país, en la Costa Occidental el fenómeno apareció como consecuencia de la migración de nacionales mexicanos. Existe la hipótesis de que algunos de los jóvenes mexicanos que inmigraron, quienes se hacían llamar “Los Pachucos”, de alguna manera transmitieron una cultura “pre-pandillista” en la región, la cual se heredaría para posteriormente resultar en la conformación de pandillas. Pero no solo la influencia mexicana y europea tendría impacto en la conformación de pandillas. En las dos regiones (Occidental y Oriental) de los Estados Unidos también se verían influencia en el fenómeno por parte de afro-americanos provenientes las regiones sur orientales del país y de los Latinoamericanos provenientes de Centro América (Howell, Moore, 2001 págs. 3-5).

En México el fenómeno sucedería más tarde, al menos como lo conocemos contemporáneamente. Como anteriormente se menciona, “Los Pachucos” serían una fase anterior al pandillismo moderno, la cual no contaba con rasgos como la desconexión con el Estado, haciéndose menos propensos al crimen sistemático como organización. Sus actitudes eran menos violentas. Solo hasta finales de los años 70s, se conocerían expresiones actuales, con grupos que tenían controles territoriales, realizaban atracos callejeros y saqueos a negocios. El nombre que se le asignó fue “chavos” de bandas (Perea, 2007, págs. 2-3). El caso mexicano se veía casi como un rasgo constante en el resto del

continente, cuando el pandillero común, que contaba con sus particularidades de identificación y subcultura, se convertiría en grupos violentos.

En Centro América, el fenómeno ha sido distinto. El pandillismo aparece en los años 80s, momento en cual el continente se veía sumido a serios conflictos armados. Sin embargo, estas pandillas no serían tan trascendentales, ya que actuaban más como grupos de jóvenes que se reunían para actividades legales. Posteriormente, a raíz de la migración y posterior deportación de jóvenes hacia la zona oeste de los Estados Unidos³. Las pandillas pequeñas que existían se irían adhiriendo a las denominadas Maras, las cuales contarían con un carácter organizacional mucho más sofisticado del que se había visto anteriormente, una organización casi de tipo militar, por lo cual las pandillas vieron una mejor estructura orgánica que los respaldase, dando como resultado que se adhirieran a las nacientes Maras. Es común que se traten los términos pandillas y maras como sinónimos, pero ciertamente tienen rasgos diferenciales. Desde el tipo de armamento, la brutalidad de la violencia, hasta los propios valores que las maras poseen. Un ejemplo de esto es la construcción propia del lenguaje y la visión del mundo (Cerón, 2011, págs. 111-113).

En Sudamérica, el pandillismo se ha visto más desarrollado en Brasil. Desde principios de los años 80s se verían las primeras pandillas, en especial en la ciudad de Rio de Janeiro. Las pandillas en general se desarrollaron dentro de las favelas dadas las precarias situaciones económicas que impulsaron su conformación. Sin embargo, las pandillas brasileñas tienen una diferencia de las anteriores y es que se formaron dentro de las cárceles para posteriormente reorganizarse. Las estructuras pandilleras se beneficiarían del narcotráfico de los años 80 para fortalecer su armamento hacia elementos más especializados. El narcotráfico y el pandillismo llegó incluso a tener como actor indirecto a Pablo Escobar. El tráfico masivo de cocaína en orden de financiar el funcionamiento orgánico de las pandillas fue una de las características primarias del fenómeno en Brasil. Esto contribuiría a la degradación de la seguridad ciudadana, dando como ejemplo que Rio de Janeiro pasó de 23 homicidios por cada 100.000 habitantes a principios de los 80 en el

³ Los jóvenes llegaban con las características de las pandillas californianas, las cuales eran más violentas y organizadas.

momento del surgimiento de las pandillas a 78 homicidios por cada 100.000 para el año 1989 cuando ya el fenómeno se había viralizado. (Batista y Burgos, 2008 págs. 15-20).

Como se puede apreciar en el paneo hecho anteriormente, las pandillas americanas poseen diferencias entre sí. Los fenómenos políticos y sociales parecen de alguna manera moldear las particularidades de cada una de sus zonas de influencia. Una de las evidencias a grandes rasgos que muestra el pandillismo de estos países es la relación con la delincuencia común. A pesar de que generalizar es riesgoso, sin ver la totalidad de los casos de pandillismo y dando una visión histórica general, parece que el pandillismo tuviese como sinónimo el rompimiento de la ley. Desde los pequeños grupos ingleses hasta las bandas más sofisticadas brasileñas, la desconexión con la ley es un rasgo común para caracterizarlas. Otro de los puntos que se pueden observar en los diferentes casos, es que el pandillismo parece no tener una causa objetiva para nacer. En una primera mirada parece que la decadencia de la calidad de vida de un sujeto puede llevarlo a integrarse a una pandilla, sin embargo de la misma forma, lo puede hacer un ex convicto o un ex guerrillero. La pandilla se convierte en un medio justificante por el cual cualquiera que se sienta identificado (o por conveniencia) se puede unir, actuar bajo el nombre del grupo y cometer algún tipo de contravención.

1.2 Pandillismo en Colombia en el siglo XX

Desde los años 70s aparece mediáticamente el fenómeno del pandillismo en Colombia. Algunas noticias impresas muestran rasgos como el funcionamiento y la forma de actuar, sin embargo parecen responder más a jóvenes delincuentes los cuales conforman pequeños grupos para hacer algún tipo de actividad delictivas, mas no una organización. La primera noticia que se registra sobre “pandillas”⁴ ocurre el 28 de enero de 1970, en la cual se describe como un grupo de cuatro personas el cual hace un intento fallido de secuestro a un comerciante en el sur de Bogotá, siendo este frustrado por la policía y terminando con la muerte de los sujetos (El Tiempo, 1970, pág. 26). La característica del evento, hace pensar

⁴ Es difícil afirmar que esta sea una pandilla, ya que su funcionamiento se parece más a una banda delictiva. Sin embargo, es la primera aproximación que se encuentra en prensa sobre pandillismo.

que solo se trataba de delincuencia común, les llama antisociales como sinónimo a pandilleros, pero esto no sería un indicativo de ser una pandilla, sino un término utilizado incorrectamente. Posteriormente, en la misma década, en prensa aparecen diferentes reportes de pandillas los cuales comparten como rasgo general el ser agrupaciones que cometían delitos de cualquier tipo: Asesinatos, robos y peleas. Estos reportes se registran en Bogotá y Medellín.

En los años 80s, el fenómeno del pandillismo aparece recurrentemente, en especial desde el auge del narcotráfico, sin embargo este se vería ocultado por otras formas de violencia, como los grupos armados y los grupos narcotraficantes. La atención, tanto de los medios, como de la Policía, se focalizaría en aquellos grupos, dejando al pandillismo relegado como un mero elemento del conflicto. Las pandillas se ven como parte del organigrama funcional de los narcotraficantes, especialmente como agentes con funciones de sicariato. Un ejemplo de ello sería la pandilla de “Los Priscos” en Bogotá, la cual se le llamó como la “industria criminal” en el año 1987, los cuales contaba con 20 miembros y que fueron sindicatos del asesinato del periodista Guillermo Cano, el magistrado Hernando Baquero y el coronel Jaime Ramírez (El Tiempo, 1987, pág. 72).

El pandillismo aparece por primera vez en informes de la Policía Nacional en el año 1986. Esta primera mención se centra sobre la naciente preocupación que algunos jóvenes que en algún momento realizaban delitos como el hurto simple, comenzaron a ingresar a la delincuencia organizada a través de la conformación de pandillas. La característica principal de estos jóvenes era la crueldad violencia contra las personas cuando realizaban delitos, siendo más brutal que la violencia efectuada por los adultos (Policía Nacional de Colombia [PNC], 1986, págs. 23-24). Se asevera que 18,78% de los sindicatos de delitos eran menores de 20 años. Para el año 1987, en la revista de criminalidad de la Policía Nacional, se describen las razones por la cuales los jóvenes deciden entrar a las pandillas desde un enfoque especialmente familiar, en donde la persona tiende a sentirse cómodas socialmente dentro de la pandilla. (PNC, 1987 pág. 134)

Los motivos por los cuales se integra un joven a una banda o pandilla son complejos, sin embargo podría decirse que uno de los principales es suplir a la familia cuando no encuentra afecto en ella o si es poco hábil para gobernarlo y orientarlo, de igual forma, si está puesto a aquella de manera agresiva, busca sus compañeros, a veces más agresivos aun, refugio, compensación y alivio a su culpabilidad.

No se describe el funcionamiento y las características de estas pandillas aun, sin embargo, la Policía da unos datos interesantes para analizar, pues muestra que en Medellín 14% y en Bogotá 8% de las personas capturadas en el año son menores de 16 años. Es interesante el hecho de que si se compararán los datos de los menores involucrados en delitos, que fue de 2,66% para el año 1987, es menor que los años anteriores, 2,69% en 1986 y 3,09% en 1983. Lo mismo sucede con la población entre 16 y 20 años, la cual el 15,92% estuvo involucrado en delitos, pero que si se compara con datos de los años anteriores sigue siendo menor, 16,06% para 1986 y 16,88% para 1983. Los datos arrojarían que los jóvenes estaban cometiendo una menor cantidad de delitos, pero la lógica contextual de la violencia del país respondería que los menores se hacen de mejores estructuras para no ser capturados, pues contarían con mayor apoyo financiero y un “respaldo institucional” mejor capacitado. Los datos anteriores no afirman que todos los jóvenes implicados en estos delitos hayan pertenecido a pandillas, sin embargo de cierta manera la aparición institucional del fenómeno coincide cuando el narcotráfico ya estaba en auge en el país.

En documentación de la Policía, en el año 1989 vuelve aparecer el pandillismo, esta vez mucho más detallado. Las pandillas se comienzan a ver como una problemática juvenil, pues ya representan una opción para ellos y la Policía hace referencia literal a la conexión narcotráfico y pandillas. La observación caracteriza a las pandillas dentro de dos funciones, la primera de ellas, como sicarios y la segunda como autodefensa de propiedades rurales (PNC, 1989, págs. 153-165). Otro de los aportes que da la Policía es la consecuencia de la migración del campo a la ciudad, pues la transición permitió que agentes urbanos criminales pudiesen transmitir a los jóvenes hijos de los migrantes, espacios para el desenvolvimiento, nuevos valores y en general reducir el impacto del cambio. Estadísticamente de nuevo se puede ver la reducción de jóvenes que fueron capturados. De los capturados anuales, 2,3% son menores de 16 años y 12,9% entre 16 y 20 años⁵.

⁵ Esto mismos jóvenes que en aquella época fueron delincuentes, hoy tendrían entre 42 y 46 años. Se podría deducir que alguna porción de ellos aún sigue delinquir y puede explicar que las tasas de criminalidad aun no hayan caído considerablemente.

Solo hasta el año 1995 el pandillismo aparece de nuevo en los informes anuales de la Policía, está vez con un enfoque diferenciador. Se reconoce que pueden existir pandillas de adultos y pandillas juveniles. De la misma forma, se comienza a ver el fenómeno como un elemento a tomar en cuenta, pues se denomina dentro de las problemáticas que contribuye con el desmejoramiento de la seguridad ciudadana. La institución también realiza un paneo de los fenómenos que han tenido mayor impacto dentro de los departamentos, sin embargo, el pandillismo no se menciona en ninguno de ellos (PNC, 1995 págs. 25-39). Por ejemplo, en Bogotá el crimen organizado, el reclutamiento de menores por parte de la guerrilla en la localidad de Ciudad Bolívar y la piratería terrestre se denominan como las mayores problemáticas de la ciudad. En el caso de Medellín y Cali sucede algo similar, está vez enfocando las problemáticas sobre el narcotráfico, la influencia de las guerrillas en las zonas periféricas y el crimen organizado.

En el año siguiente, se puede identificar geográficamente el impacto de las pandillas, siendo esto una novedad dentro de las revistas de criminalidad, ya que sería la primera vez que se hace una descripción exacta de los lugares del país, donde el fenómeno del pandillismo comenzó a ser más evidente e influyente en la inseguridad. Tres son las zonas que aparecen identificadas con problemáticas de pandillas. La primera de ellas es el área metropolitana de Bogotá, donde parece describirse la relación pandillas vs orden público. Sin embargo, no se especifica qué hechos comprometieron el orden público, pues solo se menciona de manera superficial esta problemática. Más adelante se describe el consumo de drogas como una acción de alteración del orden ciudadano, más no del orden público.

También aparece un detalle del que no se había mencionado anteriormente, existían algunas pandillas provenientes de estratos medios y medio altos. La Policía lo dice textualmente de esta manera: “La proliferación de pandillas juveniles en sectores de estrato medio y medio alto, inciden notoriamente en el malestar ciudadano por la ocurrencia de hechos que alteran el orden ciudadano, y aun ilícitos, además porque el concurso de drogas psicoactivas es elevado” (PNC, 1996, págs. 81-88). Lo que la Policía describe son grupos que consumen drogas en lugares públicos de la ciudad de Bogotá. Lo anterior no deja de ser

un dato aislado, sobre todo cuando se ha hablado de que el pandillismo proviene de las zonas más marginales de la ciudad.

Las otras dos zonas siguientes que estaban bajo la problemática del pandillismo son el área metropolitana de Cali y el área metropolitana del Valle de Aburrá⁶. En Cali se describe el pandillismo como un fenómeno de los estratos bajos, medio y medio alto los cuales, al igual que en Bogotá, alteran el orden público, cometiendo una serie de contravenciones –no especificadas en el documento-. En el Valle de Aburrá, se describe al pandillismo como un fenómeno de reintegración de ex guerrilleros y de ex paramilitares. Esto creó una serie de grupos que tenían como característica que el liderazgo lo tenían solo aquellos sujetos que provinieran de estos grupos. Sujetos sin un bagaje armado no podían ser la cabeza de estos grupos. (PNC, 1996 págs. 143-171).

Para el año 1998, el pandillismo se identifica como un factor que se nutre de la dificultad de la Policía para resguardar áreas urbanas que se localizan en las periferias. Es decir, las autoridades ven que la proliferación del fenómeno se debe a cierta incapacidad para la protección de zonas, que al ser de difícil acceso, tienden a ser un lugar ideal para el pandillismo. Este dato se recoge para el área metropolitana de Bogotá y si comparamos con la descripción que se realizó en los años anteriores, deja al descubierto que el fenómeno no está ligado a las zonas de clase media y media alta, más sí en zonas con condiciones precarias de infraestructura (PNC, 1998, págs. 142-177). En el caso de Medellín, el pandillismo comienza a verse como un eje influenciador para los jóvenes, pues son ellas las que llegan a ellos. Pero además, las pandillas se convirtieron en los grupos responsable del aumento de jóvenes armados.

En el año 1999, Bogotá es la ciudad en la cual el pandillismo sigue siendo un problema para la seguridad. Las pandillas se describen como “verdaderas organizaciones delictivas” y se tipifican los delitos que comenten, que son: 1. Atracos callejeros. 2. Extorsión. 3. Hurto de automotores. 4. Hurto a entidades financieras. 5. Amenazas a las poblaciones en donde viven. Ese mismo año surge un dato, que aparentemente puede

⁶ El Área Metropolitana del Valle de Aburrá es una entidad administrativa de derecho público que asocia a 9 de los 10 municipios que conforman el Valle de Aburrá. En la actualidad está integrada por los municipios de Medellín (como ciudad núcleo), Barbosa, Girardota, Copacabana, Bello, Itagüí, La Estrella, Sabaneta y Caldas.

tomarse como aislado, ya que no se encuentra con anterioridad en la historia del pandillismo en Colombia, el cual determina que el “gaminismo⁷” es un causante del pandillismo en el Departamento de Caldas. Esta afirmación parece estar conectada a la idea de que los grupos de niños que habitan en la calle, en aras de subsistir, se organizan para obtener dinero delinquiendo, por lo cual se les llamaba pandillas. Los gamines, que como resultado de la descomposición familiar, poseían una serie de fracturas con los valores tradicionales, los cuales apoyan la tesis de la importancia de núcleos familiares fuerte, como se describe en años anteriores en los documentos oficiales.

Se concluye hasta aquí que el termino pandillas se utilizó para denominar a aquellos jóvenes que se agrupaban para cometer delitos cualquier tipo de contravención. Da la sensación que el termino pandillismo se usa sin una rigurosidad conceptual, además se ve falta claridad en cuanto a la descripción de las características de estas pandillas (PNC, 1999, págs. 100-103). Sin embargo, hay una dificultad para una denominación clara por parte de la Policía, es la dinámica social que Colombia venia atravesando. Durante la investigación, se puede observar que en la década de los años 80s el narcotráfico era el objetivo principal de la Policía Nacional y en los años 90s, una combinación entre el narcotráfico, el paramilitarismo y la guerrilla (estos dos últimos fortalecidos por el dinero producto de la exportación de sustancias alucinógenas y alcaloides). El pandillismo se veía como un actor secundario de las grandes organizaciones criminales, por lo que se pudo pensar que atacar directamente al grupo principal podía debilitar y terminar con el grupo secundario.

En el siguiente capítulo, ya con una mirada histórica de cómo se ha abordado el fenómeno del pandillismo, se describirán las estrategias que la Policía Nacional ha utilizado para hacerle frente a la problemática desde el año 2004 hasta el año 2015. Las estrategias que se describirán a continuación son de carácter nacional y local, ya que en la investigación se trató de hallar la mayor cantidad de herramientas institucionales que de forma directa e indirecta enfrentasen al pandillismo. Algunas de las estrategias que se describen a nivel nacional son macro estrategias que se implementaron para todos los

⁷ Es un galicismo, que en su idioma original significa niño, pero el cual en Colombia se ha utilizado de manera informal para describir a una persona habitante de la calle.

actores que influyesen en el desmejoramiento de la seguridad ciudadana, es por ello que abordan de manera superficial la problemática del pandillismo.

2. ESTRATEGIAS Y POLÍTICAS DE LA POLICÍA NACIONAL Y OTRAS INSTITUCIONES PARA AFRONTAR EL FENÓMENO DEL PANDILLISMO EN BOGOTÁ Y COLOMBIA

Durante los últimos 12 años la Policía Nacional, junto con algunas instituciones han abordado en pandillismo a través de estrategias con diferentes enfoques. La mayoría de programas para la ciudad de Bogotá se ha establecido a nivel macro, siendo una estrategia general el foco para aplicarla a las zonas urbanas más afectadas por la inseguridad ciudadana. Muchas de las estrategias que se describen aquí son macro estrategias, solo algunas son de carácter micro, focalizándose específicas para enfrentar el fenómeno en la ciudad. Es preciso apuntar que el hallazgo de estrategias por parte de la Policía Nacional que estuvieran enfocadas específicamente en el fenómeno del pandillismo ha sido problemático. Existe poca información oficial que corrobore el trabajo hecho por parte de las autoridades. Este capítulo se divide en tres partes teniendo un orden cronológico para mayor claridad. La primera parte cubre las estrategias de la Policía Nacional entre los años 2004 a 2008, la segunda parte son estrategias de la Policía Nacional entre los años 2008 a 2012 y por últimos, la tercera parte son estrategias tanto de la Policía Nacional como de las instituciones locales entre los años 2012 a 2015.

2.1 Estrategia de la Policía Nacional entre los años 2004-2008

Frentes de Seguridad Local

Entre los años 2004 y 2008 la Policía Nacional hizo énfasis en desarrollar el Programa de Prevención del Delito el cual tenía como eje vital a la figura de Policía Comunitaria⁸. Estas estrategias se realizaban para disminuir las contravenciones barriales, las cuales incluía al

⁸ Definición de la Policía Nacional de Colombia: Son actividades que hace la comunidad lideradas por la Policía Nacional con el fin de solucionar una problemática identificada ya sea por un requerimiento escrito de la ciudadanía, línea telefónica, denuncia pública, observación directa, iniciativa del profesional de Policía o como resultado del Diagnóstico de Convivencia y Seguridad Ciudadana, la cual permite mediante la sumatoria de esfuerzos la recuperación de espacios y entornos de uso común incentivando el sentido de pertenencia, mantenimiento y conservación (PNC, 2016, pág. 1).

pandillismo dentro de sus objetivos a combatir. Sin embargo no se ahonda en la descripción del accionar frente a las pandillas. Este programa poseía tres niveles: Captura, mejoramiento de espacios públicos y la prevención desde el enfoque social. Cada una de ellas como parte de una estrategia que se alejase de prácticas coercitivas con el propósito de resolver los problemas de las comunidades desde prácticas disuasivas. Este programa se desarrollaba con una característica especial, sectorizaban las problemáticas a un nivel micro, incluyendo a personas de esas comunidades como una extensión policial⁹. Sin embargo cabe aclarar que el propósito central de esta estrategia no era combatir el específicamente al pandillismo, sino disminuir cualquier actividad que impactara a la seguridad ciudadana, incluido el fenómeno del pandillismo, es decir, sí en un sector de la ciudad el pandillismo era una problemática y un actor directo en el aumento de la inseguridad, estas se debían combatir.

El primer nivel se refiere a la observación comunitaria, la cual cumple tareas como denunciar un delito, informar de actividades sospechosas y de posibles amenazas a la comunidad. Esto se llevaba a cabo con el propósito de que la Policía pudiese hacer un mejor seguimiento a la delincuencia del sector. De esta manera se podían hacer capturas cuando los sujetos estaban realizando algún tipo de actividad ilícita. Igualmente, la estrategia ayudaba a dismantelar organizaciones con un seguimiento crónico de sus actividades. En la localidad de Usaquén se organizó un total de 359 Frentes de Seguridad Local¹⁰, los cuales contaban con 62 efectivos de Policía Comunitaria. Esa estructura alcanzaba a cubrir para el año 2005 aproximadamente 349.189 personas, es decir el 76,79% del total de habitantes de la localidad (Bello, 2005, págs. 60-72).

El segundo nivel se refiere al mejoramiento de espacios públicos. Esta estrategia se enfocó en la renovación visual de ciertos sectores que se determinaban como focos de inseguridad. La estrategia era una implementación de la Teoría de las Ventanas Rotas de

⁹ No se debe confundir a la Policía Comunitaria con programas como las Convivir, pues no son policías armados y hacen una labor de inteligencia y de vigilancia.

¹⁰ Organizaciones de carácter comunitario, lideradas por la Policía Nacional, a través de las cuales se fomenta una cultura de prevención sobre aquellos problemas de inseguridad local, promoviendo un incremento en la capacidad de asociación y gestión de los ciudadanos con sus autoridades legales (Policía Nacional, 2005, pág. 1).

James Wilson y George Kelling, la cual no solo propone que la decadencia de los espacios públicos permite que la delincuencia prolifere, sino también como el Doctor Juan Carlos Ruiz expone “con esta política se busca evitar el desorden en un sector para que no se lance la señal de que allí se puede delinquir con total impunidad” (Ruiz, 2016). Con un mejoramiento visual, la delincuencia en teoría se vería afectada, pues el espacio físico incomodaría al infractor para cometer algún tipo de contravención. Esta teoría es debatible dada la naturaleza del crimen en los barrios, ya que generalmente están organizados y algunas incluso tienen controles territoriales, lo cual hace difícil que al cambiar el aspecto físico de un área, las organizaciones o grupos dejen a un lado sus actividades.

El tercer y último nivel se refiere al enfoque social. Su intención se define en estrategias institucionales y gubernamentales para mitigar problemáticas sociales como: El desempleo, la inequidad, la pobreza, el analfabetismo y los riesgos familiares. Este último obedece a la idea de que los hogares son un foco primordial para el desarrollo de individuos que sean menos propensos al crimen, esencialmente sí existe una estabilidad en la convivencia entre padres y entre hijos y padres. Todos los factores anteriores obedecen a la idea de que la condición de vulnerabilidad de los individuos en una comunidad puede desarrollar mayor riesgo de caer en la ilegalidad.

2.2 Estrategias de la Policía Nacional entre los años 2008-2012

Existen dos programas que se ejecutaron a nivel local por parte de la Policía Nacional y las entidades locales para prevenir el fenómeno del pandillismo. El primer programa se llamaría Jóvenes a lo Bien, el segundo programa es el Plan Integral Local de Usaqué, en este último programa existió una coordinación inter-institucional con la Policía Nacional. Los dos programas mencionados desarrollarían un marco de acción con diferentes frentes hacia acciones preventivas, coercitivas y de carácter pedagógico

Jóvenes a lo Bien

El primer programa, Jóvenes a lo Bien, es una estrategia que contaba con dos niveles de acción, cada una de ellas como gestor de fortaleza para la diversificación de las estrategias del programas, haciéndolo en teoría, más completo. La primera acción de la estrategia es la identificación de las causas y factores de las conductas que deterioran la seguridad ciudadana y la convivencia en los sectores a identificar. A diferencia de los programas anteriormente vistos, que cubrían a los actores que influían en la inseguridad ciudadana, Jóvenes a lo Bien focaliza su trabajo en las pandillas, los combos, los parches de jóvenes, los barras brava y las tribus urbanas (ej. Punks, Skinheads, Metaleros, etc.) (Servicio Nacional de Aprendizaje [SENA], 2009).

La segunda acción se desarrolla en la vinculación de los jóvenes pertenecientes a esos grupos a programas de resocialización, vinculación laboral y capacitación (SENA, 2010). Para la capacitación y ayuda a los actores, la Policía Nacional en conjunto con el SENA¹¹ ha desarrollado actividades de formación técnica para los jóvenes como, clases de inglés, programas de emprendimiento, entrenamiento deportivo, programas de sistemas y programas de enfermería. Cabe aclarar que la estrategia es de carácter voluntario, siendo la Policía un agente de disuasión para convencer a los actores a entrar en estos programas. En esta acción existe una particularidad y es el cambio de percepción del policía ante los actores. Cómo se explica en un video institucional, la policía es sinónimo de la existencia de problemas y de “algo malo pasó”. El propósito es que al policía se le vea como “algo bueno está pasando” (PNC, 2014).

Plan Integral de Seguridad de Usaqué

La Alcaldía Local de Usaqué realizó un informe de las diferentes acciones que realizaron para reducir los niveles de inseguridad de la localidad. Para la disminución de homicidios,

¹¹ Las siglas SENA significan Servicio Nacional de Aprendizaje. Es una institución adscrita al Ministerio del Trabajo que fue creada en el año 1957 para ofrecer programas de formación técnica gratuitos, con el propósito de impulsar el desarrollo económico, tecnológico y empresarial del país con el objetivo de mejorar la competitividad de Colombia en el contexto del mercado global.

lesiones y hurtos la Alcaldía realizó dos jornadas para prevenir la vinculación de jóvenes a grupos de pandillas y bandas delincuenciales. También realizó una jornada de capacitación a la comunidad de 3 cuadrantes en Codito sobre el *modus operandi* de grupos delincuenciales. En cuanto al apoyo y al trabajo inter-institucional la Alcaldía implementó las metas establecidas por el Plan Cuadrante de la Policía Nacional. Las acciones anteriores son las que cubren de manera directa el fenómeno del pandillismo en la localidad. También se realizaron campañas para prevenir otras problemáticas como las riñas, los problemas familiares y la violencia de género a mujeres de la comunidad (Alcaldía Usaqué, 2011, págs. 81-82).

La localidad de Usaqué para el año 2011 ya había implementado las metas que la Policía había establecido. Ya existían 37 cuadrantes, los cuales se dividían en 8 áreas o sectores: Verbenal, Codito, Villa Nidia, Lisboa, Toberín, Contador, Unicentro y Navarra. Codito contaba con un total de 4 cuadrantes, los cuales tenían 26 agentes de pie de fuerza, así como 1 oficial de mando. La jurisdicción de los cuadrantes del sector están entre Calle 172 a la Calle 193 entre la Carrera 7 y los cerros orientales. Adicionalmente cada uno de los cuadrantes contaba con un mínimo de una patrulla que contaba con al menos 2 policías para su utilización (Alcaldía Usaqué, 2011, págs. 64-65).

Sin embargo, zonas como Codito, la cual tiene mayores focos de inseguridad que áreas como Unicentro y Navarra, poseía el mismo número de patrulleros y el mismo número de cuadrantes, Unicentro con 26 policías y 4 cuadrantes y Navarra con 36 policías y 6 cuadrantes, para responder a las problemáticas del sector. Esto parece insuficiente, el pie de fuerza no podría responder a un eventual suceso entre pandillas. Es por eso que la implementación de los cuadrantes como estrategia para reducir las problemáticas que conducen a la inseguridad puede ser insuficiente, es posible que el programa tenga falencias para combatir a organizaciones criminales, siendo más efectivo en casos esporádicos como riñas entre vecinos y riñas productos del consumo de alcohol.

2.3 Estrategia de la Policía Nacional y otras instituciones entre los años 2012-2015

Estrategia RIO (Respuesta Integral de Orientación)

Entre los años 2012 y 2015 la ciudad de Bogotá experimentó una peculiaridad en el desarrollo de las estrategias de la Policía Nacional. La administración del entonces Alcalde Gustavo Petro, impulsó una desconexión con la Policía Metropolitana, estableciendo parámetros sin concordancia con los de la Institución. Además, había poca comunicación entre las partes, lo cual determinó dificultades para la coordinación de enfoques estratégicos. Es por ello que los programas que estaban enfocados en el fenómeno del pandillismo los realizó entes institucionales de la Alcaldía de ciudad. Esto produjo que la policía tuviera un papel menos protagónico como lo tuvo en los años anteriores. La Estrategia RIO la desarrollaría la Secretaria de Educación Distrital con el propósito de mejorar el ambiente dentro de los colegio distritales, la convivencia dentro y fuera de las aulas y la seguridad de los sectores en donde estos se encontraban.

El programa se desarrolló en las 117 UPZ¹² en las que Bogotá se divide. La estrategia se basa en dos niveles de acción. Como primera medida se desarrolla investigaciones para identificar cómo se encuentra el contexto dentro los colegios públicos. Saber si el ambiente es favorable para los jóvenes o si por el contrario hay ciertas amenazas que no permitan el funcionamiento normal de los estudiantes. Este punto se desarrolla para identificar la existencia de pandillas operando dentro y fuera de los colegios (estudiantes que estén involucrados al pandillismo directa o indirectamente). Así cómo identificar si estas pandillas y otros grupos utilizan el medio escolar como mercado del microtráfico. En los colegios públicos de Bogotá se ha mediatizado la fuerte presencia de pandilleros que a la salida de las jornadas escolares venden sustancias psicotrópicas a los estudiantes

¹² UPZ son las siglas para describir las Unidades de Planeamiento Zonal. Estas son zonas más pequeñas que las localidades y más grandes que los barrios. Cada una de ella se designó para identificar de maneras más precisa las condiciones sociales y económicas de las áreas de Bogotá, esto debido a que existen diferentes características dentro de las localidades. Tener mejor identificadas las zonas permite que exista un mejor planeación.

(Alcaldía de Bogotá, 2013). Este fenómeno parece estar asociado a pandillas que residen en los sectores aledaños a las instituciones educativas (El TIEMPO, 2014).

La segunda medida fue elaborar estrategias de intervención según las particularidades de cada uno de los espacios académicos. Estos con el propósito de potenciar las herramientas desde la contextualización y no la generalización de los programas que se planifiquen. Las intervenciones que se desarrollaron con RIO se centraron en pedagogía a las instituciones para la detección de los riesgos que puedan tener y así poder actuar desde la docencia como actor pedagógico y orientador. Igualmente, los colegios intervenidos obtuvieron un sistema de alertas para comunicar a la Secretaria de situaciones que debían intervenir de manera inmediata. La respuesta se debía hacer inmediatamente ya que el Distrito ubicó en la cercanía de los sectores más vulnerables 5 Unidades Móviles de Atención de Situaciones críticas. Las últimas estadísticas entregadas por la Alcaldía en relación a RIO contemplan que aproximadamente 74,3% de los colegios públicos adoptaron los sistemas de alerta (Alcaldía de Bogotá, 2014).

Plan de Desvinculación por Medio de la Educación

Por medio del Convenio 3373 de 2014 se estableció una estrategia de la Alcaldía de Bogotá que buscaba desvincular a integrantes de pandillas que aún no hayan terminado su educación secundaria. Se buscaba que se garantizara el derecho al acceso de la educación de aquellos sujetos que estuvieran en riesgo de caer en acciones delictivas y vinculación a pandillas. En total el programa se focalizó en atender aproximadamente 5.000 personas. Esta medida tuvo un presupuesto de \$12.000.000.000 de pesos, de los cuales 90% fueron aportados por la Secretaria de Educación y el 10% restante salió del presupuesto de IDIPRON y la Secretaria de Gobierno. Otro de los propósitos de la medida era reducir la cantidad de capturados en las Unidades de Reacción Inmediata, ya que generalmente están sobrepobladas y no tienen la capacidad de cubrir la demanda a causa del desbordamiento de capturados en la ciudad (El Espectador, 2014).

La aplicación de la estrategia se desarrolla con una serie de condiciones para poder acceder a los beneficios del programa. El primero, las personas que aplicaban debían tener

entre 18 y 28 años. El segundo, debían ser personas que no estuvieran en el momento de la aplicación escolarizados, por ello debió haber pasado al menos un año sin estudiar. El distrito se aseguraba desde Sistema de Matriculas del Distrito que ellos no estuvieran ya inscritos en alguno de los colegios públicos de Bogotá. Después de la comprobación de los requisitos anteriores a los jóvenes se les aseguraba de manera automática un ingreso mensual por \$720.000 para su sostenimiento. Este dinero se entregaba siempre y cuando los jóvenes cumplieran con dos días de trabajo y tres de estudios (se utilizaba una planilla de asistencia para verificar que estuvieran cumpliendo con el requisito). Adicionalmente, aquellos estudiantes que hayan alcanzado grado 9no se les brindaba la posibilidad de escoger una carrera técnica en tecnología e informática en el SENA.

Este tipo de estrategias sociales pueden servir de manera parcial y poco pueden afectar a la real resocialización de jóvenes que estén vinculados en pandillas. Se identifican dos problemáticas. El primero está en pos programa, a pesar de que en el programa se da la opción de seguir con una carrera después de haber validado su educación media, muchos de los jóvenes no necesariamente pueden estar interesados en seguir la informática y la tecnología. Con opciones tan limitadas y que pueden no estar dentro de sus motivaciones, simplemente pueden ser rechazadas. Cuando el joven o el adulto se ven expuesto de nuevo al contexto que lo marginó tiene la opción más sencilla, volver a su vida anterior.

La segunda problemática puede estar en la situación económica que puede atravesar la persona después de haber terminado los programas de educación técnica. Muchos de estos jóvenes ya pueden ser padres o madres, por lo cual necesitan un ingreso mayor para sostener los gastos de sus hogares. La educación no necesariamente se traduce en un mejor salario, sobre todo cuando muchos de estos jóvenes y adultos en su vida delictiva han gozado de ingresos similares y mayores. Esa situación puede poner de nuevo a la persona ante el facilismo de volver a la vida anterior. Los programas de este tipo al ser a corto plazo no eliminan por completo que el sujeto deje el deseo por el crimen, algo que seguramente han hecho desde varios años.

Plan Corazón Verde Plus

La Policía, desde el año 2012 cuenta con una serie de micro estrategias para la reducción de delitos de alto impacto y prevención de situaciones que puedan conllevar al desmejoramiento de la seguridad en todo el territorio colombiano. Las pandillas son uno de los temas que las estrategias incluyen como problemática, al estar algunas de ellas vinculadas al crimen organizado en ciudades como Cali y Barranquilla. Para reducir el fenómeno del Pandillismo la estrategia centra su trabajo en la captura y judicialización de los cabecillas de pandillas. Por medio de las siguientes microestrategias la policía nacional que se desarrollaron a nivel nacional, se combate el pandillismo. La primera de ellas se denomina EICOS (Estrategia Institucional de Convivencia Ciudadana y Seguridad), la cual va encaminada a combatir las organizaciones que aportan mayor impacto por medio de delitos, focalizándose en Bandas Criminales, Pandillas y Bandas Delincuenciales. Esta estrategia está compuesta en siete partes: Refortalecimiento del plan nacional de vigilancia comunitaria por cuadrantes, derribamientos de mitos de inseguridad, estrategias focales y planes especiales, herramientas de comando, educación para la prevención, sistema de participación ciudadana e integridad policiva.

La segunda gran estrategia se denomina EINFA (Estrategia Institucional de Protección a la Infancia y la Adolescencia). La estrategia se divide en tres partes: Prevención, vigilancia y control e investigación Criminal. La institución también ha ampliado el equipamiento que dispone en terreno pues ha aumentado en el pie de fuerza, ha mejorado en la utilización de los CAI móviles, se ha reestructurado el esquema de policía comunitaria, el sistema de investigación y la respuesta de los cuadrantes. La prevención del delito se delimita como estrategia institucional y esta responde exactamente al desmonte de pandillas, desde la identificación de sus miembros, entendimiento del *modus operandi* y especialización en vigilancia (PNC, 2012).

El trabajo que actualmente ha adelantado la Policía de la localidad de Usaquén se ha centrado en reforzar el Modelo Nacional de Vigilancia Comunitaria por Cuadrantes. Mediante el cual la Policía informa que se focaliza en identificar las zonas más críticas en donde existe el fenómeno del pandillismo esto con el propósito de priorizar la vigilancia en

esos sectores¹³. Ellos hacen énfasis en que el barrio del Codito cuenta con 8 patrullas de las 59 que tiene toda la localidad de Usaquén. Con las patrullas se busca la individualización y captura de los integrantes con el fin de judicializarlos (PNC, 2015).

En este capítulo se puede ver una serie de contrastes de las estrategias que la Policía Nacional ha implementado para enfrentarse al fenómeno del pandillismo. Por un lado, se han desarrollado herramientas que impulsan formas menos coercitivas para combatir el fenómeno desde enfoques preventivos y sociales. Este tipo de estrategias han venido siempre acompañadas por otras Instituciones con el ánimo de ser más completas. Por otro lado, también se han desarrollado herramientas de tipo coercitivo, sin embargo estas son las que han tenido menor grado de claridad frente al fenómeno. El pandillismo se ubica al mismo nivel de los grupos delincuenciales y las bandas criminales, pues al tener impacto en la inseguridad, se les trata sin mucha diferenciación. Este tipo de estrategias van hacia la captura de los integrantes y al desmantelamiento de las pandillas. Esto no es erróneo a priori, pero una de las dificultades que se ve es la necesidad de hacer estrategias de este tipo con mayor profundidad hacia las pandillas, pues las características de las pandillas difieren a las de otros actores que impactan en la inseguridad. Sin embargo, algo es claro en cuanto a este tipo de estrategias y es que la definición del concepto de pandillas que utiliza la Policía está en armonía con la forma de enfocar las estrategias para enfrentar el fenómeno.

En el siguiente capítulo se abordará la problemática del pandillismo ya a nivel barrial, específicamente en la zona geográfica que este trabajo se focaliza. Allí se describirá si alguno de los programas anteriormente mencionados se han aplicado en el sector, mostrando cuales han sido los resultados del trabajo institucional de la Policía Nacional en Codito. Además de ello se describirá cual es la situación actual de la problemática del pandillismo en el sector, cómo se ha transformado y que retos suponen a futuro para las autoridades y la comunidad en los temas de inseguridad.

¹³ Sectores: San Isidro, Delicias del Carmen, Cerro Norte, Villa Nidia, La Perla, Santa Cecilia, El Codito, Chaparral, Horizontes, Nuevo Horizontes, Buena Vista, El Mirador, La Capilla, Lomitas y Serrazuela.

3. RESULTADOS DE LAS ESTRATEGIAS DE LA POLICÍA NACIONAL DENTRO DEL FENÓMENO DEL PANDILLISMO EN EL SECTOR CODITO

Este capítulo mostrará desde la perspectiva de los habitantes del sector de Codito, cuáles han sido los resultados de las estrategias que la Policía Nacional ha implementado para enfrentar el fenómeno del pandillismo y cómo es la percepción de los habitantes del sector frente al trabajo y los resultados. Igualmente se mostrará cómo se desarrolló el fenómeno en el sector y cómo se encuentra actualmente la situación del pandillismo. De la misma forma se describirá las nuevas problemáticas y retos que enfrenta Codito en temas de seguridad. Este capítulo se desarrolló desde testimonios de residentes del sector para tener una aproximación más detallada del fenómeno.

Gracias a los vínculos entre la Universidad del Rosario, IDIPRON y líderes comunitarios del sector de Codito, se pudo realizar una serie de entrevistas que han mostrado el panorama actual del fenómeno del pandillismo en el área y la perspectiva que comparten la generalidad de la comunidad sobre el trabajo de la Policía Nacional. Stella Gualteros, una líder comunitaria del sector, la cual ha vivido allí desde su construcción, fue quien ha compartido la información del fenómeno en los años 90s y el trabajo que la comunidad ha realizado para enfrentar la problemática. De la misma manera, un hombre que ha estado cercano al fenómeno del pandillismo desde su niñez, el cual ha pedido que se mantuviera su identidad como anónima, aportó información más profunda sobre el fenómeno en la actualidad, además de una mirada más profunda de las aristas que existen actualmente en el sector.

3.1 Perspectivas del trabajo de la Policía Nacional desde los habitantes del sector del codito

El fenómeno del pandillismo en Codito aparece entre los años 1991 y 1992, argumentándose como el resultado de la falta de oportunidades de progreso entre los jóvenes del sector. Las pandillas más conocidas en aquel momento eran Los Choches y La 24, quienes poseían popularidad al ser “las más temibles”, ya que se producían fuertes

encuentros entre las dos pandillas. Junto al pandillismo comienza otro fenómeno en sector, la limpieza social por parte de habitantes del sector. El fenómeno impactó a la comunidad hasta el punto de que existía un toque de queda informal para los jóvenes del sector, después de las 11 de la noche no era permitido que salieran a las calles, de lo contrario, aparecían asesinados al día siguiente¹⁴.

Actualmente, la comunidad afirma que el pandillismo parece que ha desaparecido de Codito, sin embargo lo que podría ser una mutación del fenómeno, se ha dirigido hacia el manejo del microtráfico. El microtráfico se convirtió en el mayor problema del sector¹⁵. Los que manejan este negocio son en su mayoría jóvenes y niños del sector, así como lo individuos que provienen de una diáspora de jóvenes de la zona norte del país hacia el barrio. Esta problemática ha surgido por lo que puede ser una acefalia en el manejo del negocio del tráfico de drogas, la desaparición de grupos que históricamente han utilizado el microtráfico como fuente de financiación ha permitido que se descentralice la venta.

Generalmente el microtráfico en el sector de Codito se le ha designado a Los Paisas, Los Porras y Los Pascuales. En la comunidad se dice que a Los Porras lo han venido asesinando desde hace 3 años, Los Paisas se han eliminado entre ellos y Los Pascuales han sido asesinados y capturados por la Policía. Este fenómeno ha dejado un “vacío de poder” en el control, la distribución y la venta de drogas en el sector. Sin embargo, este punto se tratará más adelante con mayor profundidad. Pero además del manejo directo del negocio del microtráfico, este fenómeno ha traído consigo el aumento de homicidios hacia jóvenes del sector, al punto de que la comunidad comenzó a socializar esta problemática en reuniones comunitarias¹⁶.

Ahora bien, el trabajo que ha llevado acabo la Policía Nacional en el sector parece no satisfacer a la comunidad. Desde la perspectiva de los habitantes del sector se da una afirmación muy puntual *“la Policía no hace nada con esos jóvenes”*. Existe un claro

¹⁴ “la problemática era progresiva y eventualmente la comunidad reaccionó para mitigarlo” (Gualteros, 2016).

¹⁵ “hace como cuatro meses salí a abrir el salón comunal y me encuentro que al lado del salón comunal en una escalera había dos jóvenes vendiendo drogas, uno recogía la plata y el otro le daba la droga, había como 40 personas haciendo fila. La gente dice que eso es toda la noche” (Gualteros, 2016).

¹⁶ “Se hizo un consejo de seguridad porque aparecían muchas mujeres asesinadas, nosotras las aconsejaban para que evadieran ciertos sectores” (Gualteros, 2016).

inconformismo, especialmente porque el trabajo que adelanta la autoridad está simplemente ligado a dar informes, los cuales se alega que no corresponden a la situación del sector. Esta problemática ha generado que exista poca credibilidad en la Policía, sobretodo porque la comunidad tiene conocimiento de los sectores en donde el microtráfico se desarrolla y que a pesar de denunciarse y ser un hecho visible no se desarrollan acciones para intervenir esos lugares¹⁷. Se podría afirmar que la Policía no conoce de estos lugares, pero incluso durante mi trabajo de campo conocí una de las casas en las que los jóvenes venden y consumen drogas en el sector, una casa abandonada a menos de 100 metros del CAI de Codito.

Pero incluso más allá de lo que podría parecer negligencia de la Policía, aparentemente existe otra problemática que la comunidad encuentra en el trabajo institucional de la Policía. Existe miedo por parte de la comunidad en denunciar a las personas que están envueltas en los problemas actuales del microtráfico. Ese miedo parte de la supuesta complicidad entre los vendedores de drogas y la Policía. Uno de los comentarios que parecen rodear a la institución en el sector constantemente es que la Policía está también involucrada en el microtráfico¹⁸. Incluso cuando la comunidad ha tratado el tema con la Alcaldía Local, parece no haber surtido efecto. Las denuncias son muy claras al señalar a agentes de la Policía que comparten el manejo de las llamadas “ollas” o expendios de drogas en el sector¹⁹. Como se describió en la introducción, la vinculación de algunos agentes de la Policía con el microtráfico aparece en varios niveles, la comunidad e incluso las mismas organizaciones delictivas, como el jefe “benji” de Los Pascuales lo denuncian. Esto ha llevado que la desconfianza hacia la institución como a los agentes sea una característica general en la comunidad.

¹⁷ “Yo se las casas en donde tienen expendio” (Gualteros, 2016).

¹⁸ “la Policía se iba rotando, aquí la comunidad ya no le cree a la policía porque están metidas en ese negocio del microtráfico” (Gualteros, 2016).

¹⁹ “con la alcaldías hemos hablado de eso muchísimo que se han encontrado y se han visto policías compartiendo en las ollas” (Gualteros, 2016).

3.2 Perspectivas del trabajo de la Policía Nacional desde los actores involucrados en el fenómeno del pandillismo en el sector el Codito

El pandillismo en Codito ha tenido otros actores además de los que se describieron en el punto anterior. En los últimos 10 años, las pandillas más reconocidas fueron Los Choches, El Candelazo, La 24 y Los Carrillo. Los Choches era una agrupación que estaba conformada por jóvenes que se encontraban fuertemente inmersos en las drogas, popularmente se les denomina “chirretes”. Son descritos como *“esos manes que usted ve bien llevados ahí en la calle”*. El Candelazo era la pandilla que obtenía el calificativo de ser la más importante del sector, ellos estaban ligados a poseer mayor presencia territorial que las otras tres pandillas y al manejo del expendio de drogas del sector. La pandilla de la 24 eran reconocidos atracadores, se les vinculaba con el robo de automóviles y hurto callejero. Por último, a Los Carrillo se les conocía por servicios de sicariato. Esta pandilla tiene una historia particular, ya que su conformación se debió a la muerte de un habitante del sector y como retaliación, sus amigos decidieron cobrar venganza, lo cual los llevó eventualmente a armarse y asesinar al asesino.

Estas pandillas fueron desapareciendo eventualmente. El proceso de desintegración se debió gracias a dos factores, el asesinato de los pandilleros y la desvinculación voluntaria de sus integrantes. El primer factor tiene la característica, que por razones del accionar de las pandillas, sus integrantes terminaban eventualmente asesinados. Sin embargo existe un detalle interesante, al parecer no solo eran asesinados por enfrentamientos entre pandillas, también la misma comunidad los asignaban a través de limpiezas sociales²⁰. Este es un hecho interesante para profundizar, pero no se pudo obtener mayor información sobre el tema. El segundo factor corresponde a que muchos de los integrantes ya han formado familias y han decidido desertar de las agrupaciones²¹.

Las pandillas de Codito tenían la particularidad de que su conformación estaba sujeta a dos objetivos: Demostrar fuerza y enriquecerse. Su propósito parte de obtener

²⁰ *“El Candelazo eran los más fuertes, tenían una fuerte presencia territorial y a esos la comunidad los limpió”* (Anónimo, 2016).

²¹ *“hoy en día muchos de ellos tienen familia y ya no están metidos en ese mundo”* (Anónimo, 2016).

ganancias a través de su accionar y demostrar poder ante la comunidad²². Esto se podía evidenciar en los rituales de iniciación. Algunas pandillas realizaban peleas entre uno de los integrantes de la pandilla y el sujeto que deseaba entrar. Eran peleas cuerpo a cuerpo sin ningún objeto, otras pandillas realizaban el mismo tipo de enfrentamiento, con la diferencia de que era permitido utilizar armas blancas. La traducción de este ritual era que la persona que deseara entrar, debía demostrar poder y gallardía para ser aceptado. Si era reconocido con estos valores, tenía permitida la entrada a la pandilla. El enriquecimiento era el segundo objetivo, tener grandes sumas de dinero era lo aceptable, lo deseable y la motivación para integrar una de estas agrupaciones.

El fenómeno del pandillismo como se conocía anteriormente parece haber desaparecido como lo confirmaron los entrevistados. El nuevo fenómeno que se encuentra actualmente es el mismo descrito anteriormente, el microtráfico por parte de jóvenes. La estructuración del microtráfico ha mutado a lo que aparentemente puede ser una destrucción de las formas tradicionales de organización, en donde existe uno o varios grupos controlando el mercado por sectores²³. Trabajan independientes, con sus propios territorios. Sin embargo, no se ha podido corroborar que en efecto este fenómeno sea exactamente como se describe aquí. Es posible que existan otros actores detrás de la problemática, especialmente en la “autorización” de las ventas zonales.

El microtráfico juvenil tiene una forma particular de operación. La obtención de la droga es de forma directa, los integrantes de estos grupos la adquieren en el denominado “Bronx” en el centro de la ciudad, comprándola a un menor precio del que se vende en Codito. Esto es lo que se denomina como el manejo de las “líneas”²⁴. Con el control de la “línea” viene la distribución que se realiza en lugares como esquinas y parques del Codito. La mayoría de los clientes son menores de edad, lo cual permite conocer cómo estos grupos se nutren con nuevos integrantes²⁵. Esto evidencia un círculo alrededor del microtráfico. Los grupos venden la droga a menores de edad con el fin de convertirlos en adictos, una

²² *“lo que más querían era tener plata y para ver quién era el más fuerte”* (Anónimo, 2016).

²³ *“No son como las pandillas que estaban organizadas, esto son solo parches de pelados sin algún capo detrás”* (Anónimo, 2016).

²⁴ Línea se le denomina al “derecho” de venta de drogas.

²⁵ *“Hoy en día hay combos de pelados que manejan las líneas”* (Anónimo, 2016).

vez completado este paso, los jóvenes adictos son invitados para formar parte de los grupos, terminando en consecuencia en la incorporación de nuevos sujetos para mantener el funcionamiento de la “línea”²⁶.

Sin embargo, otra de las consecuencias de la adicción generada por estos grupos es que además de la venta de la droga, los jóvenes se financian a través de mecanismos como el hurto callejero, utilizando el robo de celulares como el más frecuente. Estos obtienen ganancias menores, entre \$20.000 y \$30.000 por la venta de los dispositivos hurtados, lo cual va dirigido en su mayoría a la compra de alcohol y estupefacientes²⁷. Los actores responsables de esta problemática no actúan en los lugares en donde residen, pues como coloquialmente ellos lo denominan, deben “bajar”, lo cual se refiere a actuar en zonas fuera del perímetro geográfico de Codito, específicamente al cruzar la Carrera Séptima hacia el occidente. Esto da luz a la posibilidad de que ese fenómeno esté impactando directamente a la seguridad ciudadana. Usaquén es la zona de directa afectación, pues las diferencias socio-económicas de la localidad son un buen escenario para el hurto callejero. Cabe recordar que los jóvenes del sector evaden operar en sus barrios por posibles retaliaciones de la comunidad.

Existe otra característica del microtráfico en Codito. A pesar de que parece no haber una clara delimitación de las zonas en las que se vende droga, existe una disputa por las “líneas”, ya que hay restricciones en el tipo de drogas que se maneja por sectores. Existe una línea invisible que divide los vendedores de marihuana y bazuco con los vendedores de cocaína, siendo el CAI de Codito un referente²⁸. Hacia los cerros orientales, después de cruzar el CAI solo es posible encontrar marihuana y bazuco, pero del CAI con sentido oriente a occidente solo se vende cocaína. Sí un comprador busca cocaína en un sector de venta de marihuana, los vendedores locales se trasladan al sector en donde esta se vende y la traen de vuelta.

²⁶ “Hay más consumo de drogas, porque ellos lo que hacen es meter a otros pelados para que consuman y como se vuelven adictos pues para seguir comprando tienen que comenzar a meterse en el negocio y vender” (Anónimo, 2016).

²⁷ “También algunos de estos pelados se bajan del barrio a robar celulares para poder comprar, por un celular les dan \$20.000 a \$30.000 pesos, con eso se compran unas polas²⁷ y un paquete de marihuana” (Anónimo, 2016).

²⁸ “Pero por ejemplo, aquí en esta parte, solo se venden marihuana y bazuco, pero debajo del CAI, por el Berbenal, se vende cocaína”. (Anónimo, 2016).

Ahora bien, ya vista la situación actual del sector se debe observar la perspectiva del trabajo institucional. La perspectiva es similar a la que se describió anteriormente, pues parece que la Policía solo cumple con un trabajo asociado a problemáticas de convivencia, dejando a un lado la lucha contra este nuevo fenómeno del microtráfico en el sector. La percepción indica que la autoridad solo actúa en situaciones como riñas entre familiares y entre vecinos, pero más allá de ello la Policía no tiene mayor influencia en el sector²⁹. Anteriormente se afirmó que estrategias como el plan cuadrante tenían deficiencias para responder a problemáticas más complejas como en este caso, el microtráfico. La efectividad se centraba más en problemáticas de convivencia entre habitantes del sector. Esto se debe a la cantidad de integrantes de la policía que se encuentran disponibles en el sector para manejar situaciones con mayor riesgo y mayor complejidad son insuficientes, pues el CAI de codito solo cuenta con dos agentes durante turnos nocturnos para controlar cualquier situación de riesgo que se presente

Sin embargo, parece que las críticas al trabajo de la Policía están ligadas también a otras razones más allá de las estrategias que se utilizan. Se denuncia que existe negligencia para actuar contra los vendedores del microtráfico, se denuncia que no se realizan requisas a los vendedores de drogas que la comunidad tiene identificados³⁰. Es interesante que se llegue a los mismos puntos que anteriormente se trataron. Sin embargo, la dinámica del sector puede ser un factor determinante para dar razón a por qué el trabajo de la Policía está relegado. En Codito solo existe un CAI el cual ha sido ya atacado por parte de jóvenes del sector, de hecho, hace aproximadamente dos años el CAI fue apedreado por un grupo de 20 jóvenes. La Policía fue llamada para atender una confrontación entre grupos de jóvenes, sin embargo el resultado fue que los agentes al intervenir, fueron atacados. Este problema lo que demuestra es que en cierto modo el miedo de los agentes y la impotencia en situaciones complejas debilita el trabajo de la Policía.

²⁹ “La Policía no hace nada con ellos porque ahora están cumpliendo más una labor comunicativa, ósea la gente los llama y ellos solo aparecen para cosas como riñas o que un tipo le pegó a la esposa, pero nada más” (Anónimo, 2016).

³⁰ “Ni siquiera requisan a los que venden drogas, ellos saben quiénes son, pero la policía nunca se mete con microtráfico” (Anónimo, 2016).

Pero además de lo anterior, el CAI tiene poco personal, solo dos agentes permanecen durante la noche y deben mantener el CAI con cerrojo por seguridad. El resto de cuerpo de Policía se encarga de hacer rondas de patrullaje por el sector³¹. De hecho frente a la situación, por medio de Asocerros, la comunidad se quejó de esta problemática, pero el cambio que se realizó no fue satisfactorio. En lugar de contar con más personal, se hizo cambio de personal, específicamente de 4 agentes³². La falta de personal en un lugar, plausiblemente crítico, es una desventaja clara para la Policía, la falta de apoyo logístico dificulta la labor y los objetivos para ser alcanzados.

Otra de las barreras que posee la Policía está en lo que aparentemente son las alianzas de algunos agentes con los vendedores en la cadena del microtráfico. Como ejemplo de esto, existe el caso del Policía asesinado en 2013 en el sector. Aparentemente, el CAI de Villa Nidia estaba permeado por Policías que tenían conexiones con Los Pascuales para la entregaban drogas y el manejo de los expendios del sector. El Policía quien supuestamente se negó a ser parte del grupo de agentes vinculados con el manejo del microtráfico en la zona. El patrullero fue hallado muerto en la zona alta del sector. Se denuncia que la Policía fue la encargada de realizar el asesinato por miedo a que el agente denunciara esta irregularidad³³. Los agentes involucrados, aparentemente con el propósito de no levantar sospechas realizaron un operativo para dismantelar y asesinar a miembros de los Pascuales³⁴. Esta serie de denuncias que vinculan a la Policía pueden ser uno de los mayores problemas para que se realice un trabajo efectivo. Pero este fenómeno no solo aparece en el sector del Codito, este año se hizo una captura de 14 integrantes de la Policía que compartían el manejo de drogas en el barrio San Bernardo en el centro de Bogotá (El

³¹ *“También pienso que la Policía no actúa por la falta de acompañamiento, hay muy pocos policías en el CAI de codito, tanto así que por la noche les toca encerrarse en el CAI porque solamente quedan dos Policías en la estación y otros están patrullando”* (Anónimo, 2016).

³² El entrevistado critica esa situación: *“llegaron 4 Policías nuevos pero todo siguió igual”*.

³³ Este hecho también lo denuncia “Benji” de los pascuales en la entrevista realizada por la W Radio desde la Cárcel.

³⁴ *“Dicen que cuando él llegó al CAI se dio cuenta que los mismos Policías del CAI entregaban droga y manejaban los expendios que eran compartidos con Los Pascuales. Los que estaban metidos en ese negocio le ofrecieron una parte para que no hablara, pero el Policía no aceptó. Ahí apareció muerto. ¿Y que hizo la Policía? Pues para limpiar sospecha hicieron un operativo y acabaron a Los Pascuales, el único que quedó creo que es el jefe que está en la cárcel”* (Anónimo, 2016).

TIEMPO, 2016). Pero a pesar de lo que se ha comentado en este documento por parte de los habitantes del sector de Codito, hasta el momento no se han realizado capturas.

CONCLUSIONES

Cómo se evidenció en el primer capítulo, el concepto de pandillismo que ha utilizado la Policía Nacional es variable y a veces confuso. Parece que existe poca claridad entre el pandillismo y una banda delincencial. Las bandas tienen una estructura diferente a las pandillas, están mejor organizadas, poseen otros tipos de armamento y su forma accionar no es el mismo. La confusión del pandillismo con la delincuencia común ha generado que se tome como sinónimo, especialmente para denominar a delincuentes menores de edad. Sin embargo, las dinámicas del conflicto colombiano han dificultado que el pandillismo tuviese una diferenciación. Cómo se mostró en el trabajo, algunas pandillas han servido como contratistas de sicariato en Colombia, dificultando que exista claridad sobre las características de las pandillas. Otra de las problemáticas se situó en que el conflicto en el país dirigió la mayor concentración de los objetivos policiales hacia los actores armados (Guerrillas, paramilitares y carteles del narcotráfico) y que no se mirase el fenómeno del pandillismo como una problemática. Un ejemplo de esto es que las pandillas al no representar peligro institucional para el Estado, perdieron toda prioridad para la Policía.

Ahora bien, como consecuencia de ello, la Policía Nacional ha tenido dificultades para crear estrategias claras para enfrentar el fenómeno del pandillismo. Las estrategias que se han implementado a nivel nacional aún mantienen prioridad sobre bandas delincuenciales. Las estrategias se han realizado a nivel macro, relegando al pandillismo a acciones menos estructuradas, pues al no hacerse una diferenciación y focalización a las pandillas, se designaban las mismas herramientas para combatir la delincuencia común y a las pandillas. Un ejemplo de ello es la estrategia que utiliza la Policía en Códito para enfrentar el fenómeno del pandillismo, implementando mejoramiento del número de patrullas disponibles en el sector, con el objetivo de poder capturar y judicializar a los pandilleros. Este tipo de estrategias no parecen claras, sobre todo cuando el fenómeno puede estar en aumento en el país.

Sin embargo, estrategias como ¡Jóvenes a lo Bien! Parecen más acertadas, pues van más allá del tecnicismo y la infraestructura policial, ya que encuentran soluciones preventivas con un alcance más apropiado con los actores. De hecho, esta estrategia tiene

similitudes con *Pulling Levers*, la cual es una estrategia para aproximarse a la prevención del crimen, siendo relevante en la disminución de la violencia juvenil armada. Al igual de ¡Jóvenes a lo Bien! se utiliza una cooperación inter-institucional, investigando los patrones de comportamiento grupales de las pandillas, aproximándose a ellos para ofrecerles una serie de tratos especiales, desde un enfoque social con el fin de detener su accionar violento. Este tipo de estrategias de persuasión tienen la ventaja de acercarse al sujeto de tal forma que puede ofrecérsele incentivos que realmente sean atractivos para convencerlo de tomar un camino diferente de una manera menos coercitiva.

En Codito parece que el pandillismo como se conocía ya no existe, pero la desaparición no se ha dado por una contribución directa del trabajo institucional de la Policía Nacional sino debido a la lógica del contexto. Las pandillas se asesinan entre ellas, las personas de la comunidad realizan labores de limpieza social y los integrantes de las pandillas han dimitido por situaciones personales. Sin embargo, la desaparición de las antiguas pandillas ha generado que el espacio que ocupaban en el sector, sea tomado por otro tipo de grupos, los jóvenes del microtráfico. Estos jóvenes hoy no parecen ser pandillas, de hecho no comparte ningún tipo de identificación entre sí, no poseen un objetivo claro más allá de satisfacer su necesidad por el consumo de drogas y ni siquiera parecen estar organizados de una forma clara. Pero a pesar de esto, no se puede descartar que el fenómeno que está sucediendo actualmente en Codito pueda evolucionar a pandillismo en el futuro.

Por último, el trabajo institucional de la Policía Nacional en Codito se ve seriamente criticado por parte de los habitantes del sector. Por un lado la única estrategia que se ha implementado ha sido la del plan cuadrante, la cual no ha sido exitosa a causa de las limitaciones del personal de servicio, especialmente durante la noche. También se alega la negligencia de la Policía para actuar frente a los jóvenes que están al mando del microtráfico en el sector. Por último, se alega actos de complicidad entre agentes y actores que manejan el microtráfico, lo cual ha generado aparentemente un aumento de esta problemática en el sector. Sin embargo aún no se puede confirmar que ese panorama sea totalmente verídico. Esta problemática ha dado como resultado que la percepción de la

comunidad ante la seguridad y ante las autoridades sea muy desfavorable, pues ellos no ven que se esté realizando un trabajo serio más allá del comunicativo.

A partir de lo visto anteriormente se recomendaría a la Policía Nacional realizar seguimientos más a fondo del actuar de los agentes que desempeñan labores en los sectores con mayor problemáticas como el microtráfico. De la misma manera, la Policía podría desarrollar micro estrategias para enfrentar el fenómeno del pandillismo en las 20 localidades de Bogotá, enfocándolas desde las características contextuales de las localidades, esto con el ánimo de darle mayor importancia a una un fenómeno que puede ser más problemático a futuro, es más inteligente prevenirlo. De igual manera aumentar el pie de fuerza con agentes más calificados. Por último, debe ser mayor el trabajo inter-institucional entre la Policía Nacional y el gobierno Distrital para el mejoramiento de la efectividad de las estrategias contra la inseguridad en Bogotá. Este trabajo deja interrogantes ante las denuncias de la ciudadanía y deja la puerta abierta para seguir con detenimiento el nuevo fenómeno que está desarrollándose en Codito.

BIBLIOGRAFÍA

North, D. (1990) *Institution, Institutional Change and Economic Performance*. Cambridge: Cambridge Press

Zorro Sánchez, C. (2004) *Pandillas en Bogotá: por qué los jóvenes deciden integrarse a ellas*. Bogotá: Universidad De Los Andes

Capítulos o artículos en libro

Esteva, J. F. (2008) Brazilian Gangs. En Batista, B. *Encyclopedia of gangs* (Págs. 15-20) Londres: Greenwood

Publicaciones periódicas académicas

Rivera, L.G. (2012). Geografía de violencia y exclusión: Pandillas encarceladas en Honduras. *Latin American Research*, 47 (2), 167-179. Disponible en: http://www.jstor.org/stable/pdf/23321737.pdf?seq=1#page_scan_tab_contents

Salazar Silva, F., Pérez, A. y Soto D. (2009) Hobbes: Caos de la Concepción liberal. *Revista Universidad Nacional de Colombia*. 35. Disponible en: <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/ede/article/viewFile/20841/21751>

Sobel, R.; Osoba, B. (2009) Youth Gangs as Pseudo-Governments: Implications for Violent Crime: *Southern Economic Journal*. 75 (4), 996-1018. Disponible en: <http://faculty.citadel.edu/sobel/All%20Pubs%20PDF/Youth%20Gangs%20as%20Governments.pdf>

Velásquez Gavilanes, R. (2009) Hacia una nueva definición del concepto “Política Pública”. *Revista Desafíos*. 20, 149-187.

Disponible en:
<http://www.ins.gov.co/investigacion/docs/Hacia%20una%20nueva%20definici%C3%B3n%20de%20pol%C3%ADtica%20p%C3%ABblica.pdf>

Publicaciones periódicas no académicas

Alcaldía de Bogotá (2013, 13 de Julio) Conozca la nueva estrategia contra el hostigamiento y la violencia escolar. Disponible en:
<http://bogota.gov.co/article/educacion/Conozca%20la%20nueva%20estrategia%20contra%20el%20hostigamiento%20y%20la%20violencia%20escolar>

Caracol Radio (2013, 1 de Octubre) Pandillas y Barras Bravas en Bogotá, Disponible en:
<http://www.caracol.com.co/multimedia/graficos/pandillas-y-barras-bravas-en-bogota/2013101/recurso/1986232.aspx>

Caracol Televisión (2015, 12 de Marzo) Con perros y niños: así entrenaban bandas de Los Guacharacos y Viernes 13. Disponible en:
<http://www.noticiascaracol.com/colombia/asi-se-entrenan-las-bandas-que-roban-transeuntes-en-el-centro-de-bogota>

El Espectador (2014a, 8 de Junio) Tasa de homicidios en Bogotá se sitúa en 16,4 por cada 100 mil habitantes. Disponible en:
<http://www.elespectador.com/noticias/bogota/tasa-de-homicidios-bogota-se-situa-164-cada-100-mil-hab-articulo-503104>

El Espectador (2014b, 11 de Octubre) Estrategia Petro para disputarle hijos a la delincuencia. Disponible en:
<http://www.elespectador.com/noticias/bogota/estrategia-petro-disputarle-hijos-delincuencia-articulo-521752>

El País (2012, 23 de Agosto) Comienza el Plan Corazón Verde, nueva estrategia de la Policía contra 16 delitos. Disponible en: <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/comienza-plan-corazon-verde-nueva-estrategia-policia-contra-16-delitos>

El Tiempo (2016, 7 de Febrero) Capturan a 14 policías integrantes de red de microtráfico. Disponible en: <http://app.eltiempo.com/bogota/capturan-a-14-polic-as-integrantes-de-red-de-microtr-fico/16503347>

El Tiempo (2015, 16 de Agosto) Venta de droga en los colegios: un negocio que crece peligrosamente. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/bogota/venta-de-droga-en-colegios-de-bogota/16241236>

El Tiempo (2013, 6 de Enero) Cinco muertos por pelea de una pandilla en el norte de Bogotá. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12495202>

El Tiempo (2010, 19 de Marzo) Los Tarazona y Los Pascuales, dos bandas que se disputan el territorio en Usaquén. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7439309>

El Tiempo (1987, 7 de Agosto) La Más Temible Industria Del Crimen”: Disponible en: <https://news.google.com/newspapers?nid=1706&dat=19870807&id=jsUcAAAIBAJ&sjid=iVKEAAAIBAJ&pg=4885,2269190&hl=es>

El Tiempo (1970, 28 de Enero) Un Rico Negociante Se Libró Del Secuestro: Disponible en: <https://news.google.com/newspapers?nid=1706&dat=19700128&id=sDogAAAIBAJ&sjid=5GYEAAAIBAJ&pg=852,4211039&hl=es>

Policía Nacional de la Republica de Colombia (2013, 17 de Marzo) Ministro Pinzón anunció medidas para reforzar la seguridad ciudadana. Disponible en: http://www.policia.gov.co/portal/pls/portal/JOHN.NOTICIAS_NUEVAS_DETALLADAS.SHOW?p_arg_names=identificador&p_arg_values=333056

Ruiz, J. (2016, 25 de Enero) La seguridad ciudadana de Peñalosa: vino viejo en botellas nuevas. Disponible en: <http://www.razonpublica.com/index.php/regiones-temas-31/9170-la-seguridad-ciudadana-de-pe%C3%B1alosa-vino-viejo-en-botellas-nuevas.html>

W Radio Colombia (2013, 21 de Octubre) Declaraciones de Alias Benji, líder de “Los Pascuales”, disponible en: http://www.wradio.com.co/escucha/archivo_de_audio/declaraciones-de-alias-benji-lider-de-los-pascuales-entrevista-completa/20131021/oir/1998444.aspx

Otros documentos

Alcaldía Local de Usaquén (2011) Plan Integral de Seguridad Localidad de Usaquén. Bogotá.

Banco Mundial (1998) Más allá del Consenso de Washington, La Hora de la Reforma Institucional: Nuevo Hampshire.

Bello, C. (2004) Revista de Criminalidad, Programas Locales de Prevención del Delito: La experiencia de la Policía Comunitaria en Bogotá: Bogotá. Disponible en: http://www.policia.gov.co/imagenes_ponal/pagina_nueva/pdf/revista_criminalidad/RevistaCriminalidad2004.pdf

Cámara de Comercio de Bogotá (2014) Encuesta de Percepción y victimización: Bogotá. Disponible en:

<http://www.ccb.org.co/content/download/6047/87205/file/Encuesta%20de%20percepci%C3%B3n%20y%20victimizaci%C3%B3n%20II%20semestre%202014.pdf>

Cámara de Comercio de Bogotá (2010) Encuesta de Percepción y victimización. Bogotá. Disponible en: <http://www.ccb.org.co/content/download/2991/37878/file/Encuesta%20II%20semestre.pdf>

Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad (2015) Respuesta a solicitud información definición de pandillismo y reducción de pandillas en la localidad de Usaquén. Secretaria de Gobierno: Bogotá.

Centro de Industrias y Servicios (2010) El Sena y la Policía lideran el programa ¡Jovenes a lo Bien!: Bogotá. Disponible en: <http://industriayserviciosdelmeta.blogspot.com.co/2010/05/el-sena-y-la-policia-nacional-lideran.html>

Cerón Steevens, K. N. (2011). *¿Hijos de la Guerra o Huérfanos del Estado? Un estudio de la violencia juvenil representada en las maras, bajo las características particulares del Estado y del contexto guatemalteco. Periodo de estudio: 1985-2011* (Tesis de Maestría). Recuperada del Repositorio institucional de la Universidad del Rosario.

Ferrater, J. (1979) "Ideología", EN: Diccionario de Filosofía, vol. 2, Alianza: Madrid.

Howeel y Moore. (2010). History of Street Gangs in the United States. *National Gang Centre Bureau*: Washington. Disponible en: <https://www.nationalgangcenter.gov/content/documents/history-of-street-gangs.pdf>

Ministerio de Educación de Colombia (2007) Avanza el Pandillismo en Cartagena de Indias: Bogotá. Disponible en: <http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/article-126917.html>

Naciones Unidas (1994) Informe sobre Desarrollo Humano, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo: Nueva York. Disponible en: <http://hdr.undp.org/es/informes/mundial/idh1994/>.

Organización para los Estados Americanos (2009) Informe Sobre Seguridad Ciudadana y Derechos Humanos, Comisión Interamericana de Derechos Humanos: Washington. Disponible en: <http://cidh.org/countryrep/Seguridad/seguridadiv.sp.htm>

Organización de los Estados Americanos (2007) Definición y Categorización de Pandillas, Secretaria General de la Organización de los Estados Americanos. Departamento de Seguridad Pública: Washington.

Orozco Roa, P. (2010) *Análisis De La Participación Ciudadana De Los Jóvenes En El Distrito Capital. Estudio de Caso: Sector el Codito En La Localidad De Usaquén. Periodo: 2004-2009* (Tesis de pregrado). Recuperado del repositorio de la Universidad Del Rosario: Bogotá.

Osorio, U. (2009) *Una Aproximación al fenómeno de los jóvenes en el Sicariato en la ciudad de Pereira* (Tesis de pregrado). Recuperado del repositorio de la Universidad Tecnológica de Pereira: Pereira.

Perea, C. (2007) Definición y Categorización de Pandillas. Washington. Disponible en: <https://www.oas.org/dsp/documentos/pandillas/AnexoII.Colombia.pdf>

Policía Nacional de la Republica Colombia (2016) “Definición Policía Comunitaria”. Disponible en:

http://oasportal.policia.gov.co/portal/page/portal/UNIDADES_POLICIALES/Comandos_deptos_policia/Comando_depto_sucre/Gestion_comunitaria

Policía Nacional de la Republica de Colombia (2015) Respuesta a solicitud información sobre estrategias contra el pandillismo en la localidad de Usaquén. Comando Estación Usaquén: Bogotá.

Policía Nacional de la Republica de Colombia (2014) “Programa jóvenes a lo bien en la ciudad de Bogotá”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=faDpkoaAryI>

Policía Nacional de la Republica de Colombia (2012) 16 Estrategias Operativas de la Policía Nacional, Plan Corazón Verde. Dirección General: Bogotá. Disponible en: <http://www.policia.edu.co/documentos/tomos/pipsc/tomo%203.pdf>

Policía Nacional de la Republica de Colombia (2010) Lineamientos Generales De Política Para La Policía Nacional: Bogotá. Disponible en: <http://oasportal.policia.gov.co/portal/page/portal/HOME/Lineamientos/TOMO%200-LINEAMIENTOS%20GENERALES%20DE%20POLITICA%20PARA%20LA%20PONAL.pdf>

Policía Nacional de la Republica de Colombia (2010) Estrategia De La Policía Nacional Para La Consolidación De La Seguridad Ciudadana: Bogotá. Disponible en: <http://oasportal.policia.gov.co/portal/page/portal/HOME/Lineamientos/Tomo%202.3%20Estrategia%20de%20la%20Polic%EDA%20para%20la%20Seguridad.pdf>

Policía Nacional de la Republica de Colombia (1999) Revista Criminalidad: Bogotá. Disponible en:

http://oasportal.policia.gov.co/imagenes_ponal/dijin/revista_criminalidad/otras/vol42.pdf

Policía Nacional de la Republica de Colombia (1998) Revista Criminalidad: Bogotá.
Disponible en:
http://oasportal.policia.gov.co/imagenes_ponal/dijin/revista_criminalidad/otras/vol41.pdf

Policía Nacional de la Republica de Colombia (1996) Revista Criminalidad: Bogotá.
Disponible en:
http://oasportal.policia.gov.co/imagenes_ponal/dijin/revista_criminalidad/otras/vol39.pdf

Policía Nacional de la Republica de Colombia (1995) Revista Criminalidad: Bogotá.
Disponible en:
http://oasportal.policia.gov.co/imagenes_ponal/dijin/revista_criminalidad/otras/vol38.pdf

Policía Nacional de la Republica de Colombia (1989) Revista Criminalidad: Bogotá.
Disponible en:
http://oasportal.policia.gov.co/imagenes_ponal/dijin/revista_criminalidad/otras/vol32.pdf

Policía Nacional de la Republica de Colombia (1987) Revista Criminalidad: Bogotá.
Disponible en:
http://oasportal.policia.gov.co/imagenes_ponal/dijin/revista_criminalidad/otras/vol30.pdf

Policía Nacional de la Republica de Colombia (1986) Revista Criminalidad: Bogotá.
Disponible en:

http://oasportal.policia.gov.co/imagenes_ponal/dijin/revista_criminalidad/otras/vol29.pdf

Servicio Nacional de Aprendizaje (2009) Llegan refuerzos al programa Jóvenes a lo Bien: Bogotá. Disponible en: <http://www.sena.edu.co/sala-de-prensa/escrita/Paginas/Noticias/Llegan-refuerzos-al-programa-Jovenes-a-lo-Bien.aspx>

Entrevistas

Entrevista realizada a Gualteros, S. (2016, 13 de Enero). Líder Comunitaria del sector de Codito, Bogotá.

Entrevista realizada a Anónimo (2016, 2 de Febrero). Líder cultural del sector de Codito, Bogotá.

ANEXOS

Anexo 1. Respuesta derecho de petición CEACSC

Bogotá, 26 marzo 2015

Señor
Jairo Enrique Roberto Barboza
Estudiante - Ciencia Política y Gobierno Universidad del Rosario
Correo Electrónico: jairobza@gmail.com
Ciudad

Asunto: Solicitud información definición de pandillismo y reducción de pandillas en la localidad de Usaquén

De acuerdo a la solicitud en referencia, recibida el día 25 /03/15 a las 11:38 a.m. enviamos el día 26/03/14 el insumo para la respuesta a su solicitud, con la información con la que cuenta el CEACSC al respecto, dentro del plazo establecido. Lo anunciado en archivo adjunto.

Cordialmente,

RUBÉN DARÍO RAMÍREZ ARBELÁEZ
Director Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad

Posdata: Por favor confirmar recibido

Proyectó: Olga Lucia Bermúdez Molina
Revisó/Aprobó: Rubén Darío Ramírez Arbeláez

Bogotá, 26 marzo 2015

Señor

Jairo Enrique Roberto Barboza
Estudiante - Ciencia Política y Gobierno Universidad del Rosario
Correo Electrónico: jairobza@gmail.com
Ciudad

Asunto: Solicitud información definición de pandillismo y reducción de pandillas en la localidad de Usaquén

El Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana (CEACSC), tiene como objetivo fundamental la investigación y análisis de las conflictividades, violencias y delitos que afectan la convivencia y la seguridad en la ciudad de Bogotá, con el fin de generar los insumos necesarios para el diseño, la aplicación y la evaluación de las políticas públicas encaminadas a su previsión, prevención y control.

Por lo anterior, me permito dar respuesta a su solicitud de información referente a las conflictividades juveniles.

1. CONFLICTIVIDADES JUVENILES PANDILLAS

El Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana (CEACSC), realiza la identificación y seguimiento a las conflictividades, violencias y delitos que afectan la convivencia y seguridad de Bogotá. Por lo anterior, a través de la caracterización de las dinámicas relacionadas con los fenómenos juveniles, el CEACSC realiza el monitoreo a los colectivos identitarios en lo que se agrupan, tales como las pandillas.

Es necesario definir conceptualmente lo que connota el término pandilla y la diferencia entre parches delincuenciales, con el fin de identificar los mitos y realidades de esta problemática y de responder a los siguientes interrogantes:

- ¿Cuándo se habla de pandillas todos hablan el mismo idioma?
- ¿Las pandillas constituyen un problema de seguridad o de convivencia?
- ¿Afectan realmente la gobernabilidad?

CONCEPTO DE PANDILLA

Las pandillas pueden ser una manifestación social anti-normativa (transgresora) que condensa un buen número de las conflictividades urbanas, en la medida que son la consecuencia de la interrelación de factores sociales, culturales, económicos, políticos que sitúan principalmente a la población adolescente y juvenil en una situación de alta vulnerabilidad.

DIFERENCIAS CONCEPTUALES

¿Qué es que?

BANDAS

Se especializan en una modalidad de DELITO. En este grupo, se pueden encontrar: fleteros, apartamenteros, jaladores de carros, entre otros. A diferencia de las anteriores estructuras, si bien tienen sitios de encuentros determinados para la planificación de sus acciones y la repartición de los dividendos que produce su actividad, no tienen una relación telúrica, es decir generalmente delinquen en zonas distintas a aquella que habitan. Tienen una mejor logística y organización, existen unos roles específicos.

PANDILLAS

Son grupos estructurados, generalmente de jóvenes en su mayoría hombres, que realizan todas sus actividades en un territorio determinado (relación telúrica) el cual defienden y les permite sostenerse. Aunque cometen delitos principalmente contra el patrimonio económico y contra la vida, este no es su fin último. Por lo general utilizan armas blancas y de fuego, en algunos casos de fabricación casera que utilizan en riñas callejeras o eventualmente en atracos. Pueden ser consumidores de drogas. Como organización persiste en el tiempo y tienen contacto permanente

PARCHE DELICTIVO

No exige una adhesión completa y exclusiva como lo hace la pandilla, en el parche no hay necesariamente un líder, no se tiene una organización o una estructura específica, cometen actos delictivos para conseguir dinero. Por algunos investigadores, son el nivel anterior a la pandilla y el uso de la violencia no es elevado o simplemente no existe

Ejemplo de bandas:

En el narcomenudeo se genera una estructura piramidal en el que en la cima se encuentra el jibaro mayor o capo de ciudad que puede obtener ganancias tan grandes como para mantener dos o tres personas en su seguridad personal, para tranzar a las autoridades, para liberar a algún jibaro o recuperar mercancía incautada, esta estructura tiene además en su nivel medio los llamados taquilleros que son cobradores incluso armados de la venta kiliada que hace el capo a los distribuidores o dueños de “olla” y finalmente en la escala baja están los jibaros que son los distribuidores al detal de las bichas, los porros y los moños³⁵.

El incremento de este lucrativo negocio para quienes tienen las franquicias, no tanto para los jibaros y demás integrantes de la escala vertical del engranaje del mismo, ha ido invadiendo todos los espacios en los casos como los (Warner en Bachué, la Noventa en el Luis Carlos Galán, Pascuales, Tarazona en Santa Cecilia), o grupos de reincorporados tanto de las FARC como de los Paramilitares, que ya no pertenecen a los programas oficiales y están buscando dinero a través de lo único que saben hacer “delinquir”, que terminan de guarda espaldas de los “taquilleros” o recogedores del dinero en las “ollas de vicio” (casos como los del Bronx, San Bernardo, las Cruces, Girardot, Lourdes, Belén y Egipto).

Para el caso de los Pascuales, esta banda, antigua pandilla generacional y familiar se ha ido constituyendo en una muy organizada red de narcomenudeo de drogas en la zona de los barrios Santa Cecilia, Villa Nidia, El Codito, Mirador, San Cristóbal entre otros de la

localidad de Usaquén, este negocio se lo distribuyen entre varias agrupaciones que ya no son familiares sino de vecindad, llamadas Los Pascuales, los Tarazonas y los Jiménez, entre los cuales ha habido históricamente rencillas y conflictos, se sabe también que elementos de las Pascuales que estuvieron y están presos manejan el comercio de droga al interior de la cárcel Modelo de Bogotá.

Las retaliaciones en torno al manejo de las “ollas de vicio” han llevado a asesinatos entre miembros de estas organizaciones en los últimos años.

Se suele hacer utilización genérica del término pandilla para englobar múltiples organizaciones juveniles, de diverso carácter y modus operandi y esto:

Puede conllevar graves distorsiones a la hora de diseñar y poner en práctica políticas públicas para su control, en Bogotá no todas las pandillas juveniles son “violentas” como las “maras” (de hecho, pocas lo son en ese grado); ni todas las pandillas juveniles, aún siendo violentas, son tan amenazantes para la gobernabilidad democrática, como algunas entidades, se atreven a cuantificar.

Las indagaciones a través del trabajo de campo sobre la percepción de las pandillas han evidenciado que para muchos cualquier agrupación juvenil se consideraba como una pandilla especialmente por las siguientes razones:

- La estigmatización del sujeto joven
- El miedo hacia los jóvenes
- Los imaginarios colectivos negativos
- El desconocimiento y dificultad para determinar ¿Qué es que?
- Temor a los elementos estéticos

NIVELES DE RIESGO DE LAS PANDILLAS

ALTO	MEDIO	BAJO
CONSUMO / EXPENDIO DE ESTUPEFACIENTES	CONSUMO DE ESTUPEFACIENTES	CONSUMO DE ESTUPEFACIENTES
EJERCICIO DE LA VIOLENCIA (DOMINACION)	EJERCICIO DE LA VIOLENCIA (INTIMIDACION)	EJERCICIO DE LA VIOLENCIA (RELACIONES)
USO DE ARMAS FUEGO/BLANCAS	USO DE ARMAS BLANCA Y HECHIZAS	USO DE ARMAS BLANCAS, CONTUNDENTES
ESTRUCTURA VERTICAL-PIRAMIDAL	ESTRUCTURA VERTICAL	ESTRUCTURA VERTICAL-RED DE SERVICIOS
DELIMITACIÓN DE TERRITORIO	APROPIACION DE ESPACIOS	LUGARE DE REUNION - SIN APROPIACION DE TERRITORIOS
COMISIÓN DE DELITOS CONTRA LA VIDA	COMISIÓN DE DELITOS DE ALTO IMPACTO	COMISIÓN DE DELITOS POR SUBSISTENCIA

Las pandillas en Bogotá representan un nivel de riesgo bajo, ya que no afectan la gobernabilidad de los territorios de la Ciudad, como sucede en algunos países como El Salvador, Honduras y Nicaragua o Estados Unidos, entre otros; incluso en ciudades colombianas como Pereira, Dos Quebradas, Cartagena, Cali y Medellín.

ALGUNOS EJEMPLOS LATINOAMERICANOS

PAÍS	NÚMERO DE PANDILLAS	NÚMERO DE INTEGRANTES	PROMEDIO DE INTEGRANTES
PANAMÁ	94	1385	15
NICARAGUA	268	4500	17
GUATEMALA	434	14000	32
BELICE	2	100	50
HONDURAS	112	36000	321
COSTA RICA	6	2660	443
EL SALVADOR	4	1050	2625
TOTAL	920	69.145	75

ALGUNOS EJEMPLOS EN COLOMBIA

RISARALDA Dos quebradas	52 pandillas - entre 15 y 20 jóvenes Ubicadas principalmente en las comunas ocho, nueve y uno. Jóvenes entre 15 y 25 años
ATLÁNTICO Barranquilla	Más de mil jóvenes Comunas del sur-occidente y sur-orienté, principalmente en los barrios El Rebolo y La Chinita.
VALLE DEL CAUCA Santiago de Cali	400 pandillas Distrito de Agua Blanca y barrio Siloé.
ANTIOQUIA Medellín	180 pandillas. Comuna 1 y 13.
BOLÍVAR Cartagena	80 pandillas con cerca de 2000 jóvenes vinculados

EL FENOMENO EN CIFRAS – BOGOTA D.C.

1994	La Fiscalía General de la Nación (FGN) reconoce la existencia de 194 Pandillas.
1994	IDIPRON 107 pandillas
2000	FGN considera que pueden existir aproximadamente 250 grupos.
2000	Alonso Salazar 467 agrupaciones.
2003	IDIPRON 691 pandillas
2005	IDIPRON 803 pandillas
2006	Según estadísticas de la Policía Nacional, se habían contactado alrededor 198 grupos dentro de los cuales se contaban alrededor de 1.415 jóvenes. Según las mismas cifras se habían contactado 44 grupos con 780 integrantes y el programa de resocialización se adelantaba con 429 de ellos.
2008	IDIPRON 1.319 pandillas con aproximadamente 19.700.

APROXIMACIONES AL PROCESO DE INDAGACION Y VERIFICACION DE LAS PANDILLAS DESDE EL CEACSC

LOCALIDAD	PANDILLAS IDENTIFICADAS IDIPRON	PANDILLAS IDENTIFICADAS POLICÍA
Ciudad Bolívar	186	43
Kennedy	162	8
San Cristóbal	145	16
Bosa	135	8
Usme	131	1
Suba	118	5
Rafael Uribe	104	8
Engativá	67	4
Usaquén	65	4
Fontibón	57	6
Santa fe	57	2
Tunjuelito	35	5
Chapinero	14	3
Mártires	12	5
Puente Aranda	10	2
Antonio Nariño	8	4
Candelaria	7	4
Barrios Unidos	6	4
TOTAL	1319	132

Fuente: IDIPRON 2008 – MEBOG

En el Distrito, como categoría nominal (la pandilla) es rechazada por los adolescentes y jóvenes, debido a que socialmente tiene una connotación negativa. Por ello son pocos los grupos que se autodenominan de este modo o aceptan este rótulo.

Por el contrario el común de la gente suele catalogarlos como tales y esto puede suceder incluso cuando los grupos señalados no obedecen a una lógica pandillera.

Teniendo en cuenta que este fenómeno es dinámico y que los datos que se obtienen son evidencia empírica, así como también a la percepción de la ciudadanía pero no necesariamente a la realidad, no se encuentran varias cifras que dan cuenta de las pandillas del Distrito, por lo que es necesario realizar análisis cualitativos de la problemática con el fin de entender los factores estructurales de la misma.

Desde el 2012 el Instituto para la protección de la niñez y juventud (IDIPRON) deja de utilizar el término pandilla; ubicar al ciudadano en una categoría como lo es pandillero, es discriminatorio, excluyente y segregativo. Por ende, la

información y caracterización que se recibe por IDIPRON relacionada con el pandillismo data años anteriores al 2012. No obstante, toda labor que se relacione con pandillismo fue definida a la población con vulnerabilidad de derecho con el fin de evitar categorizaciones y discriminaciones a la población Bogotana.

Cordialmente,

RUBÉN

DARÍO

RAMÍREZ

ARBELÁEZ

Director Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad

Proyectó: Olga Lucia Bermúdez Molina

Elaboró:

Revisó/Aprobó: Rubén Darío Ramírez Arbeláez

Anexo 2. Respuesta derecho de Petición Policía Nacional



MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL
POLICÍA NACIONAL
METROPOLITANA DE BOGOTÁ
ESTACIÓN DE POLICÍA USAQUÉN



No. S-2015-047865 / COSEC1/ ESTPO1- 1.10

Bogotá, DC. 31 de Marzo de 2015

Señor
JAIRO ENRIQUE ROBERTO BARBOZA
jairobza@gmail.com
Ciudad

Asunto: Respuesta Ticket No 213625-20150326

En atención a la Solicitud de Información realizada ante la Línea Directa de la Policía Nacional (Sistema de Información para Peticiones, Quejas, Reclamos y Sugerencias) del asunto, mediante la cual manifiesta "...Obtener información sobre las estrategias y acciones que la Policía Metropolitana de Bogotá está llevando a cabo para la reducción y mitigación del PANDILLISMO en la localidad de Usaquén. Cuál es la definición que maneja la Policía Metropolitana..."; me permito informarle:

Que después de analizada su solicitud me permito informarle que el Modelo Nacional de Vigilancia Comunitaria por Cuadrantes enfoca la actividad de las patrullas de Vigilancia a priorizar la problemática de sus sectores, mediante la identificación de las zonas más críticas y la presencia de fenómenos como el PANDILLISMO, encaminando su accionar permanente a contrarrestar la actividad delincinencial. En el sector del Codito se cuenta con ocho (8) Patrullas de las 59 Cuadrantes que se tiene en la Localidad de Usaquén que ocupa el 100% de toda la jurisdicción. No obstante esta actividad está realizada por planes de prevención y de actividades operativas que permiten la individualización y judicialización de estos delincuentes.

La Policía Nacional define el PANDILLISMO como una agrupación o conjunto de acciones delictivas que generan conflictos en la sociedad, el estado, y quienes conviven en ella y los que así mismo la fomentan. Generalmente una pandilla es conformada por jóvenes, lo cuales se reúnen a protagonizar fenómenos como: robo, asesinato, violación, secuestro, consumo y venta de sustancias alucinógenas y psicotrópicas, que cometen tanto por razones económicas, el prestigio entre sus similares y de intimidación a la sociedad

Atentamente,

Teniente Coronel **CARLOS ANDRÉS HERNÁNDEZ ROLDAN**
Comandante Estación de Policía de Usaquén

ELABORO: IT Fermín Latorre
REVISÓ: TC Carlos Hernández
FECHA DE ELABORACIÓN 31/03/2015
UBICACIÓN: MIS DOCUMENTOS/RTA TICKETS2015

Calle 165 No. 8A-43. E-1
Teléfono 6784927
E-mail: mebog.e1@policia.gov.co
www.policia.gov.co

1DS-OF-0001
VER: 2



Anexo 3. Entrevista Stella Gualteros

Entre los años 91 y 92 se hablaba que había pandillas, entre esas estaban los angelitos, los más nombrados y más temibles, los choches y de la 24, que son dos cuabras arriba. Esas eran las pandillas más temidas del sector. Los encuentros eran terribles. Hasta el 91 y 92 yo no tenía ningún contacto con jóvenes y a partir del 92, llegan a vivir unas misioneras seculares y empiezan un trabajo fuerte en el sector. Yo llevo desde el 71 viviendo cuando pocas casas existían. Mi papa comenzó la junta de acción comunal. Me quede y me gustó el trabajo comunitario. Aquí se fundó una cooperativa Coopevisa: trabajo comunitario, confección y tejido. A partir de allí nos acercamos a los jóvenes pues la problemática era bien fuerte, además que los líderes comunitarios viendo la situación con las pandillas nace la limpieza social. Nos acercamos a ellos por la muerte de un muchacho alias angelito, estuvimos con las misioneras en su funeral y desde allí comenzamos el trabajo con ellos. Nosotros veíamos que no había oportunidades, lo único que había para ellos es que desde las oficinas de los funcionarios que no respondían a la necesidad y el gusto de los jóvenes. Por ejemplo, traían la carpintería y los jóvenes no les interesaban. Nosotros pedíamos que las instituciones que pretendían ayudar a los jóvenes que vinieran a la comunidad y le preguntaran que querían. Queríamos quitar el estigma de que los jóvenes que estaban en los parques y en las esquinas porque no eran pandillas. En una época habían jóvenes que aparecían muertos, después de las 11 de la noche no podían verse jóvenes o sino aparecían muertos. Con los salesianos se hizo otro trabajo y con las instituciones se hacía un trabajo que se perdía siempre que se cambiaba administración. En el año 97, el hospital de Usaquén se abrió un centro de salud en buena vista. Allí hicimos un encuentro de jóvenes y mostrar el potencial de los jóvenes. Se mostraron grupos de hip hop. Queríamos quitarle el estigma de esos jóvenes. Allí se rescataron a muchos jóvenes que ahora son líderes. Las pandillas que yo conocí fueron las que le mencioné.

Coopevisa hacia unas novenas concienciadoras, y nos dimos cuenta que muchos jóvenes no sabían leer. En ese año en el 96, se hace el proyecto educativo Coopevisa (validación de primaria y bachillerato), muchos de los muchachos que venían eran pandilleros para sacar su bachillerato. Eso fue lo último que conocí de pandillas.

La situación hoy es que no he visto pandillas, sino que vienen jóvenes de otros lugares. Hace como cuatro meses Salí a abrir el salón comunal y me encuentro que al lado del salón comunal en una escalera había dos jóvenes vendiendo drogas, uno recogía la plata y el otro le daba la droga, había como 40 personas haciendo fila. La gente dice que eso es toda la noche. Por ejemplo arriba en mirador, ha habido muertos pero no se habla de que hayan sido pandillas. No se cómo le llaman ahora, peor lo que yo si se es que hay un tráfico tremendo de drogas entre niños y jóvenes. Se hizo un consejo de seguridad porque aparecían muchas mujeres asesinadas, nosotras las aconsejaban para que evadieran ciertos sectores.

La policía no hace nada con esos jóvenes. La policía da informes pero que no corresponde. Nosotros no tenemos credibilidad de la policía, con la alcaldías hemos hablado de eso muchísimo que se han encontrado y se han visto policías compartiendo en las ollas, que reciben. Aquí no se puede denunciar porque se sabe quién lo hizo y la comunidad tiene miedo de eso. La policía se iba rotando, aquí la comunidad ya no le cree a la policía porque están metidas en ese negocio del microtráfico. Yo se las casas en donde tienen expendio, pero a uno le toca cuidarse por lo que le cuento.

En Semana por la Paz, buscamos un tema que nos este afectado, invitamos a las instituciones locales para que se visibilice el problema. Uno de los temas que abordamos fueron los jóvenes, haciendo un trabajo conjunto con las comunidades de ciudad bolívar. Allí se hace un festival de hip hop de nuestro barrio, otras localidades y hasta de otro país. Aquí solo se hacen trabajos culturales nada más.

El problema más grande aquí es el micrográfico, especialmente jóvenes que llegaron de la costa (susurra) y ese fenómeno vienen dándose hace 3 años. La gente no sabe qué hacer con ellos. Ya desde las 2 de la tarde están vendiendo. Y estos muchachos aquí nunca roban, los que roban aquí son de otras partes. Hay niños que yo crecer que ya está mal con ese fenómeno del micrográfico. Se nos están llevando a nuestros chicos. Aquí a veces las señoras que tejen conmigo me cuentan cosas, especialmente en el barrio horizonte. El problema des microtrafico comenzó con Los paisas que son 3 o 4 personas son los que puede manejar el tráfico, luego entran al negocio los porras y después los

pascuales (que son de villa nidia). A Los Porras los han ido exterminando, Los Paisas se han eliminado entre ellos.

Anexo 4. Entrevista Anónimo

En codito el mayor problema hoy es el microtráfico. Ese negocio lo están manejando desde hace tres años, siendo los pelados de 7 a 17 años los que están metidos en eso. También muchos costeños, porque los últimos años ha llegado gente de allá al barrio y como son pelados altos no se sabe si son mayores de edad o menores de edad, pero casi todos son niños. Toda esta gente que está vendiendo mantiene siempre un puñal, siempre.

La Policía no hace nada con ellos porque ahora están cumpliendo más una labora comunicativa, ósea la gente los llama y ellos solo aparecen para cosas como riñas o que un tipo le pegó a la esposa, pero nada más. Ni siquiera requisan a los que venden drogas, ellos saben quiénes son, pero la policía nunca se mete con microtráfico. Aunque yo entiendo porque la policía a veces no actúa, pues primero puede ser el miedo, hace más o menos dos años un grupo como de 20 pelados de estos atacaron a piedra el CAI, esto porque hubo una pelea entre dos parches y la Policía fue a tratar de controlar la pelea, pero terminaron ganándose una pedrada. También pienso que la Policía no actúa por la falta de acompañamiento, hay muy pocos policías en el CAI de codito, tanto así que por la noche les toca encerrarse en el CAI porque solamente quedan dos Policías en la estación y otros están patrullando. Pero aun así con eso que le digo, la Policía igual no está sirviéndole a la comunidad, le voy a contar algo que me pasó. Yo como tengo un grupo de hip hop, a mí me conocen todos aquí en el barrio y si no me conocen saben quién soy yo. Un día con uno de los de mi grupo estábamos pasando al lado de uno de estos parches de pelados que venden, ellos estaban ahí tomando pola y metiendo vicio y mi amigo paso al lado y por accidente empujo a uno de ellos. El man se enfureció y nos armó lio, yo traté de calmar al man porque sabía que estaba loco, pero termine con dos puñaladas. A mi amigo casi lo matan, le pegaron cinco puñaladas. Al otro dia, una gente de la comunidad me dijo que fuéramos a darles de baja a esos manes porque la gente sabe quiénes son, pero yo me negué porque si usted mata a un pelado de esos ya sabe que tiene que irse del barrio y yo tengo mi esposa y

mi hijo y no voy a ponerme a eso. Entonces lo que hice fue poner el denuncia y me acuerdo que una de las policías me dijo que sí que ella sabía quién era ese pelado. El man todavía anda por ahí y la misma Policía los conoce y no les hace nada. El único cambio que ha hecho la Policía los últimos años fue a partir de la reunión de Asoserros, en donde prometieron hacer cambios en el persona y al final sí hicieron el cambio, llegaron 4 Policías nuevos pero todo siguió igual. Y es que igual si llega un Policía honesto le toca corromperse o lo matan, así como pasó con el Policía que mataron detrás de los cerros hace tres años. Dicen que cuando él llegó al CAI se dio cuenta que los mismos Policías del CAI entregaban droga y manejaban los expendios que eran compartidos con Los Pascuales. Los que estaban metidos en ese negocio le ofrecieron una parte para que no hablara, pero el Policía no aceptó. Ahí apareció muerto. ¿Y que hizo la Policía? Pues para limpiar sospecha hicieron un operativo y acabaron a Los Pascuales, el único que quedó creo que es el jefe que está en la cárcel.

Aquí ya no hay pandillas, antes sí habían 4 pandillas que todo el mundo conocía, que lo que más querían era tener plata y para ver quién era el más fuerte. Por ejemplos, para entrar a alguna de esas pandillas usted tenía que pelearse a puños con alguno de los miembros o a cuchillo y si usted ganaba eso significaban poder y podía entrar. Las pandillas se llamaban, Los Choches, El Candelazo, La 24 y Los Carrillo. Los Choches eran los ñeros ñeros, los chirretes, esos manes que usted ve bien llevados ahí en la calle. El Candelazo eran los más fuertes, tenían una fuerte presencia territorial y a esos la comunidad los limpió. Ellos manejaban los expendios de droga. La 24 era de atracadores, ellos buscaban ser los más fuertes. Y Los Carrillo era de gente que trabajaba, pero que tenía sus torcidos, de hecho esa pandilla se formó porque mataron a uno de los amigos de lo que después sería la banda, entonces ellos se armaron para vengar a su amigo. Así terminó armándose esa pandilla, ellos eran asesinos. Hoy en día muchos de ellos tienen familia y ya no están metidos en ese mundo pero otros los mataron.

Hoy en día hay combos de pelados que manejan las “líneas”, ellos se pelean por la venta de las drogas y lo que buscan es generar miedo. Hay más consumo de drogas, porque ellos lo que hacen es meter a otros pelados para que consuman y como se vuelven adictos pues para seguir comprando tienen que comenzar a meterse en el negocio y vender. Lo que

hacen es que van a la “L”, van y compran la droga y la traen para venderla más cara aquí. No son como las pandillas que estaban organizadas, esto son solo parches de pelados sin algún capo detrás. Pero por ejemplo, aquí en esta parte, solo se venden marihuana y bazuco, pero debajo del CAI, por el Berbenal, se vende cocaína, aquí para conseguir perico los pelados tienen que bajar a conseguirlo, entonces yo creo que eso lo tienen dividido para no tener problemas. También algunos de estos pelados, que se bajan del barrio a robar celulares para poder comprar, por un celular les dan \$20.000 a \$30.000 pesos, con eso se compran unas “polas” y un paquete de marihuana.